

**Escritura de Graffiti consciente: una propuesta de exploración para los escritores de
Graffiti sensibles al arte en búsqueda de su expresión personal**

Mariana Yepes Rojas

Karen Dayana Gómez Jiménez

Universidad Católica Luis Amigó.

Trabajo de grado II.

Verónica Morales García.

Medellín - Antioquia.

2025.

Índice

Resumen.....	5
Introducción	7
Marco Teórico.....	10
Orígenes históricos y fundamentos del Graffiti	10
Antecedentes sociales y culturales.....	13
Perspectivas teóricas, técnicas y estéticas del Graffiti contemporáneo	15
Metodología	17
Cualitativa con un enfoque histórico/hermenéutico	17
Técnicas	19
Entrevistas.....	19
Observación participante	21
Diario de campo.....	22
Grupos focales	24

Cuerpo de trabajo.....	25
Recorridos.....	26
Entrevistas.....	36
Observación participante	48
Charla “Extensión al sur: la línea y las nubes”	48
Asistencia a las clases de 4 Eskuela.....	49
Batallas de tags “Raye y conquiste” y “Lunes Sativo”.....	53
Girls on rails “Necias crew”	57
Bienal de graffiti y arte urbano de Medellín.....	59
Procesos de Materialización	63
Consolidación	64
Diseño	67
Impresión	72
Socialización:.....	74
Resultados.....	84

Discusión.....	94
Conclusiones.....	97
Referencias.....	101
Anexos	105

Resumen

En Medellín, el Graffiti y la pintura mural son formas de expresión artística que evidencian la identidad y creatividad del escritor plasmada en el paisaje urbano. Sin embargo, esta se ha vuelto una actividad sin planificación y comprensión profunda por parte de los escritores principiantes, lo cual hace que pierda todo su significado y valor cultural ante los ojos externos, además de generar una connotación negativa.

Este proyecto tiene como objetivo crear una propuesta de exploración, del Graffiti y la pintura mural acogidos por el arte urbano, creada en conjunto por los investigadores y aportes de la comunidad sobre conocimientos de los conceptos básicos del arte callejero, buscando generar un mayor interés y una práctica adecuada desde la aplicación de ejercicios de Graffiti y la apreciación del arte urbano en Medellín. A través de la creación de una pieza gráfica editorial aportamos a la formación de una comunidad de escritores de Graffiti principiantes, para que se expresen de manera consciente y responsable en los espacios públicos respetando los procesos de creación, contribuyendo así a un diálogo más enriquecedor sobre el arte en el entorno urbano. Además, se llevó a cabo la recopilación de archivos de memoria artística urbana que se ven plasmados en la investigación hecha para cumplir los objetivos, lo que permite documentar la evolución y el impacto del arte callejero en la ciudad.

Por medio de métodos etnográficos, de historia oral y de teoría fundada, facilitamos un acercamiento profundo a las dinámicas principalmente de la escuela cuatro elementos o más conocida como 4Eskuela, ubicada en el barrio Aranjuez. Con estos métodos, se reúnen conjuntos

de personas de la misma o cercanas a ella, dispuestas a participar en diversas actividades para la recolección de información que le da bases a la investigación, así obtuvimos resultados verídicos desde la experiencia personal y promover el ejercicio de la escritura de Graffiti consciente en los principiantes.

Introducción

El arte urbano, en sus múltiples expresiones como el Graffiti y la pintura mural, tuvo una gran relevancia en Medellín al consolidarse como un medio de comunicación y transformación social. Estas prácticas artísticas, que en otros tiempos fueron vistas como actos marginales o de rebeldía, se reconocieron en la actualidad como formas legítimas de expresión cultural, identidad y memoria colectiva. Sin embargo, la expansión del Graffiti también evidenció una falta de comprensión técnica y conceptual entre los escritores principiantes, lo que generó confusiones sobre su verdadero sentido y redujo su valor simbólico ante la sociedad.

Ante esta realidad, el proyecto *“Escritura de Graffiti consciente: una propuesta de exploración para los escritores de Graffiti sensibles al arte en búsqueda de su expresión personal”* se llevó a cabo con la intención de aportar a la formación de una comunidad de escritores emergentes desde un enfoque participativo. Más que ofrecer una guía o un instructivo, esta investigación buscó construir un material de acompañamiento que sirviera como herramienta para fomentar prácticas más conscientes, respetuosas y creativas del Graffiti, partiendo del reconocimiento del arte urbano como un lenguaje vivo, cargado de significados personales y colectivos.

El proyecto nació al observar la falta de técnica, preparación y conocimiento que caracterizaba muchas de las piezas que encontrábamos en las calles de Medellín. Esta situación se convirtió en una oportunidad para acompañar a los escritores principiantes en el fortalecimiento de su estilo personal, ayudándolos a comprender los procesos que dan sentido a

la creación artística y a desarrollar una identidad visual más sólida. Desde esa intención, también se buscó mirar hacia atrás y conectar el presente del Graffiti con su historia, revisando archivos, registros y experiencias que dan cuenta de cómo esta práctica ha evolucionado y se ha apropiado del paisaje urbano. Comprender estas huellas permitió reconocer la memoria artística de la ciudad como una base esencial para seguir creando con sentido y conciencia. El proceso incluyó la recolección de archivos de memoria artística urbana, con el fin de reconocer los antecedentes, estilos, técnicas y materiales que han dado forma al Graffiti local.

Durante el proceso investigativo se adoptó un enfoque cualitativo con enfoque histórico-hermenéutico, que permitió comprender las experiencias de los escritores desde sus propias voces y contextos. A través de métodos como la etnografía, la historia oral y la teoría fundada, el desarrollo de entrevistas, observación participante y espacios de conversación y creación colectiva, principalmente en el contexto de 4Eskuela, una de las escuelas más representativas de la cultura Hip Hop en Medellín facilitamos un diálogo genuino entre los investigadores y los artistas, donde cada encuentro se convirtió en una oportunidad para aprender, re-interpretar y registrar la memoria artística urbana.

Los resultados de este proceso se materializaron en una pieza editorial colectiva, concebida como un espacio de exploración artística y aprendizaje compartido. Más que transmitir instrucciones, esta publicación buscó inspirar a los escritores principiantes a desarrollar su propio lenguaje visual y comprender la importancia de los fundamentos del Graffiti como parte de una práctica artística consciente y comprometida con la ciudad. En conjunto, este proyecto contribuyó a

fortalecer la autenticidad de la expresión artística urbana y a generar un diálogo más amplio sobre el papel del arte callejero en la construcción cultural de Medellín.

Marco Teórico

Para comprender la escritura de Graffiti consciente es necesario mirar más allá de la superficie del muro y adentrarse en los procesos históricos, sociales y culturales que han dado forma a esta manifestación artística. El presente marco teórico reúne distintos referentes que permiten entender cómo el Graffiti ha evolucionado desde sus orígenes más antiguos hasta convertirse en una expresión contemporánea cargada de sentido, identidad y transformación. A través de la revisión de autores, colectivos y experiencias locales, se busca reconocer la manera en que el arte urbano ha dialogado con la historia, el territorio y las emociones de quienes lo practican, configurándose como un lenguaje propio que comunica, educa y resignifica el espacio público. Este recorrido teórico no pretende limitar el fenómeno a una sola definición, sino abrir la mirada hacia las múltiples dimensiones que lo componen, estableciendo así las bases conceptuales que orientan el desarrollo del proyecto y su propuesta hacia una práctica artística más consciente y comprometida con la ciudad.

Orígenes históricos y fundamentos del Graffiti

El Graffiti, como expresión visual, tiene raíces que se remontan a las primeras manifestaciones gráficas del ser humano. Desde las pinturas rupestres hasta las inscripciones en las paredes de las antiguas civilizaciones, el arte mural ha acompañado la historia como un medio de comunicación simbólica y colectiva. La Dra. Joanna Paul (2015) señala que en Grecia y Roma ya existían grafitos en muros con sátiras, mensajes políticos y declaraciones personales,

lo que demuestra que la necesidad de dejar huella en el espacio público es una constante humana. Estos registros tempranos revelan la importancia del muro como soporte para expresar pensamientos y emociones, una tradición que el Graffiti moderno hereda y resignifica.

Comprender el presente del arte urbano exige también reconocer las bases del arte mural y sus antecedentes pictóricos. En *Cien obras maestras de la pintura*, Marcial Olivar (1970) resalta a artistas como Goya, Miguel Ángel, Velázquez, Rembrandt y Van Eyck, quienes marcaron la historia del arte con sus técnicas y estilos, aportando fundamentos esenciales para las generaciones posteriores. En este recorrido se identifican además figuras como Duccio y Giotto, representantes de la escuela sienesa del siglo XIV, quienes dieron origen al muralismo como lenguaje narrativo y monumental, integrando el arte con la arquitectura. Estas influencias perviven en el Graffiti actual, donde el muro continúa siendo un espacio de comunicación estética y social.

El desarrollo de la escritura y la tipografía también guarda estrecha relación con el Graffiti contemporáneo. En *Cómo diseñar un tipo*, Elizabeth Wilhide (2010) explica que los primeros alfabetos —como los jeroglíficos egipcios o los caracteres fenicios y griegos— surgieron de la experimentación con diferentes instrumentos, como pinceles, cañas o cinceles, dejando en cada trazo la impronta del creador. Esa conexión entre el gesto y el signo sobrevive en el Graffiti, donde el *tag* o firma personal representa la identidad del artista y su vínculo con el entorno urbano. Este gesto, aparentemente simple, contiene una carga simbólica profunda: en él convergen la técnica, la identidad y la pertenencia, tres elementos que definen la autenticidad del escritor dentro de la cultura del Graffiti.

El Graffiti moderno se consolidó en la década de 1970 en Nueva York, dentro de la cultura hip-hop. Documentales como *Style Wars* (DeNotto, 2014) registraron su expansión y su impacto en la ciudad, mostrando cómo los jóvenes de los barrios marginados usaban el aerosol como herramienta de expresión y resistencia. Artistas como Jean-Michel Basquiat, Keith Haring, Cornbread y TAKI 183 transformaron simples firmas en piezas cargadas de fuerza visual y contenido social. Este último, TAKI 183, popularizó el *motion tag*, un estilo dinámico que marcó la historia del Graffiti por su capacidad de difusión a través del metro neoyorquino.

Como afirma Urban Roosters (2020), “el Graffiti urbano es la vertiente pictórica con mayor fuerza del movimiento hip-hop; su esencia refleja el grito ante la opresión”. Esta afirmación resalta el carácter contestatario y emancipador de esta práctica, que surge como una forma de reclamar visibilidad y espacio dentro de una sociedad desigual. Así, el arte urbano hereda del muralismo su dimensión monumental y del hip-hop su espíritu de resistencia, fusionando técnica, identidad y cultura popular.

El Graffiti se convierte entonces en una práctica que desafía los límites del arte institucional, situándose entre lo efímero y lo permanente, entre lo individual y lo colectivo. Esta dualidad lo dota de un valor simbólico particular: su existencia depende del espacio público y de la mirada del otro. De esta manera, el muro no solo actúa como superficie de expresión, sino como escenario de diálogo entre la ciudad, el artista y la comunidad que lo habita.

Antecedentes sociales y culturales

El arte urbano en Medellín ha experimentado un proceso de transformación que refleja la historia reciente de la ciudad. De ser considerado un acto marginal, el Graffiti pasó a ocupar un lugar central en la construcción de identidad, memoria y convivencia social. Iniciativas como las de AKADEMIA (2014), lideradas por el colectivo *Graffiti de la 5* junto al concejal Yefferson Miranda Bustamante, impulsaron las galerías de arte urbano gráfico como espacios legítimos dentro del paisaje público. Estos proyectos abrieron el diálogo entre artistas, instituciones y comunidad, reconociendo el valor del Graffiti como una práctica artística de igual relevancia que otras expresiones culturales.

El compromiso social del arte urbano también se refleja en experiencias como la de Hernán Muñoz A. (2015), quien documenta la intervención “*Pintura ambientalista*” realizada por catorce artistas del colectivo *Graffiti de la 5* en Bogotá. La acción buscó promover la conciencia ecológica y visibilizar los problemas ambientales del barrio El Amparo. Esta iniciativa inspiró a colectivos de Medellín a desarrollar proyectos similares, demostrando que el Graffiti puede funcionar como herramienta de educación, participación y transformación del entorno.

Asimismo, la historia del escritor y empresario Wake Up (2015) representa una mirada distinta sobre el valor del Graffiti. Su trayectoria, desde los primeros *tags* en la adolescencia hasta la creación de su propia línea de pinturas, evidencia que la pasión por el arte urbano puede convertirse en un proyecto sostenible y profesional. Este tipo de experiencias desmitifica la idea

del Graffiti como práctica meramente rebelde, mostrando su potencial como fuente de emprendimiento, identidad y desarrollo económico.

En este contexto, la apropiación del espacio público adquiere un significado profundo. Ríos López y Jiménez Durango (2017) describen los puentes y muros de Medellín como territorios resignificados por los escritores de Graffiti. Uno de los casos más emblemáticos es el Puente de la Madre Laura, intervenido por el colectivo *Graffiti de la 5 (GDL5)* en colaboración con la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU). Esta galería a cielo abierto transformó los muros grises en un escenario de encuentro, creatividad y convivencia. Según los autores, estas acciones no solo embellecen el entorno, sino que generan sentido de pertenencia, fortaleciendo la identidad cultural de las comunidades.

La calle, como señala el propio colectivo GDL5, es un espacio simbólico donde “la mejor forma de apropiarnos del espacio público y de recuperar nuestras calles es dándoles color y haciendo que cosas buenas ocurran en ellas”. Este pensamiento resume el espíritu del arte urbano como práctica social que convierte la ciudad en lienzo y en escenario de transformación. En esta misma línea, Araya López (2017) plantea que el graffiti latinoamericano debe ser entendido más allá de una práctica juvenil, como un fenómeno cultural con múltiples fines políticos, estéticos y sociales. El arte urbano, en ese sentido, se configura como un lenguaje que refleja las condiciones de su tiempo y las aspiraciones de quienes habitan el territorio.

En Medellín, estas prácticas también han impulsado procesos de memoria colectiva y reparación simbólica. Muchos murales se convierten en homenajes a víctimas de la violencia,

mensajes de esperanza o representaciones de identidad barrial. Este enfoque ético y social reafirma el potencial del graffiti consciente como herramienta para reconstruir el tejido urbano y emocional de la ciudad, demostrando que el arte puede ser un puente entre la expresión individual y la transformación colectiva.

Perspectivas teóricas, técnicas y estéticas del Graffiti contemporáneo

En la actualidad, el Graffiti combina técnica, sensibilidad y pensamiento visual, integrando el arte con los estudios sobre percepción, estética y comunicación. Husselman, Filho, Zugic, Threadgold y Ball (2024) destacan que la fluidez perceptiva influye directamente en el gusto estético y en la conexión emocional con las obras. Este enfoque permite comprender cómo ciertos murales generan impacto inmediato en el espectador gracias a su composición, color y legibilidad, factores que inciden en la forma en que se experimenta el arte callejero.

Desde una perspectiva comunicativa, Urban (2023) afirma que los signos visuales —desde una firma hasta un letrero o una señal de tránsito— cumplen funciones sociales dentro del paisaje urbano. Reconocer su propósito ayuda a entender cómo el Graffiti se integra en esa red de significados cotidianos, participando del diálogo constante entre arte, publicidad, arquitectura y vida urbana. En este sentido, la lectura del Graffiti no se limita a lo visual, sino que involucra la interpretación simbólica, emocional y espacial del entorno. El artista urbano se convierte así en un mediador entre la estética del espacio y la experiencia del ciudadano.

En el ámbito técnico, Zeegen (2006) explica que todo proceso de ilustración parte de un boceto preliminar o *rough*, que permite planificar la composición, ajustar proporciones y definir

la relación entre los elementos visuales. El autor sostiene que un buen boceto comunica la intención del artista y garantiza coherencia en la ejecución final. Esta metodología se refleja en la práctica del graffiti, donde el *sketch* previo es esencial para organizar letras, estilos y colores antes de la intervención en el muro. Así, la planificación y la improvisación coexisten, dando como resultado obras que combinan espontaneidad y rigor técnico.

De este modo, el Graffiti se consolida hoy como una forma de arte interdisciplinaria que articula historia, diseño, estética y comunicación. Lejos de ser una expresión efímera, representa una práctica consciente que invita a reflexionar sobre la relación entre individuo, comunidad y espacio urbano. Como lo expresa Adarve (2012), el Graffiti ha sido una herramienta constante en el desarrollo histórico, y su presencia en el espacio público simboliza la libertad de expresión y el derecho al libre desarrollo de la personalidad. En esa misma línea, autores como Nofre y Eldridge (2018) sostienen que el Graffiti se ha convertido en un canal de comunicación alternativa que redefine la relación entre arte, política y ciudadanía.

El recorrido teórico evidencia que el Graffiti es una manifestación compleja que combina historia, arte, cultura y conciencia social. Desde las antiguas inscripciones murales hasta las galerías urbanas contemporáneas, el arte urbano ha mantenido su esencia como un lenguaje libre y popular. En Medellín, su desarrollo ha sido posible gracias al esfuerzo de colectivos, artistas y gestores culturales que lo han reivindicado como una forma legítima de creación y participación.

Metodología

Cualitativa con un enfoque histórico/hermenéutico

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, orientado a comprender los significados, percepciones y experiencias de los escritores de Graffiti en su contexto social y cultural. Este método parte del reconocimiento de que el arte urbano no puede reducirse a datos o mediciones, sino que debe analizarse desde las vivencias humanas, los valores simbólicos, las opiniones personales y las dinámicas comunitarias que lo configuran. Aunque durante el proceso se emplearon tablas y esquemas para organizar la información, el método cualitativo resultó más adecuado por su vínculo con lo humano, lo interpretativo y lo contextual, permitiendo analizar el fenómeno global del Graffiti desde su situación particular en Medellín.

Este enfoque metodológico combina dos perspectivas fundamentales: la histórica y la interpretativa. La investigación se basó en el diálogo como medio para el análisis y la comprensión, haciendo uso de la palabra como herramienta de encuentro y reflexión colectiva, aparte de este diálogo, también se hizo basto uso de la observación ya que este tema no solo abarca opiniones y discursos, sino comportamientos y actitudes que son pertinentes para el desarrollo de la investigación y la comprensión a profundidad de la temática tocada. A partir de las conversaciones y entrevistas, se buscó interpretar el significado dentro del contexto histórico y emocional del Graffiti, reconociendo que esta práctica artística refleja no solo procesos estéticos, sino también memorias, emociones y vivencias compartidas por la comunidad que la produce.

El proyecto se desarrolló principalmente en la escuela 4Eskuela, un espacio de formación artística en Medellín donde confluyen escritores y muralistas de distintas trayectorias. Allí se aplicaron métodos como la observación participante, la consulta documental y la entrevista semiestructurada a artistas, docentes y estudiantes vinculados a la escena del graffiti. Estas estrategias posibilitaron recoger tanto experiencias personales como reflexiones colectivas sobre la práctica del arte urbano.

El proceso metodológico combinó tres métodos complementarios: la etnografía, la historia oral y la teoría fundada.

La etnografía permitió comprender el Graffiti desde dentro, participando activamente en espacios de creación y formación, como las clases de 4Eskuela y diferentes eventos de la cultura Hip Hop en la ciudad de Medellín como batallas de tags, eventos de baile, espacios más abiertos a la música y galerías. Este enfoque se complementó con recorridos de observación por diferentes zonas de la ciudad, donde se registraron estilos, técnicas y usos del espacio público vinculados a la escritura de Graffiti y pintura mural. Estas observaciones ayudaron a reconocer cómo los contextos urbanos influyen en la producción artística y en la apropiación del territorio desde los diferentes puntos de vista de los artistas y escritores. En este sentido, la etnografía ofreció una mirada integral que combinó la experiencia directa con la interpretación de los significados que los actores atribuyen a sus acciones y obras.

La historia oral se centró en la recolección de testimonios y memorias de artistas, gestores y docentes del arte urbano, reconociendo la importancia de su voz como fuente principal. A través de entrevistas, se recuperaron relatos de vida, trayectorias artísticas y procesos de aprendizaje que permitieron reconstruir la evolución del Graffiti en Medellín. Este enfoque aportó una visión más humana, sensible y cercana a la historia viva del movimiento, al tiempo que destacó su valor como medio de comunicación y transformación social.

La teoría fundada se empleó para analizar la información recolectada y permitir que las categorías y conceptos surgieran directamente de los datos. A medida que se contrastaban entrevistas, observaciones y documentos, se identificaron patrones y temas recurrentes, lo que nos guió a la construcción conceptual de la pieza editorial final, asegurando que reflejara fielmente las experiencias y valores de la comunidad participante.

Técnicas

Entrevistas

Esta técnica se fundamentó en los principios de la historia oral, con el propósito de comprender las experiencias individuales y colectivas relacionadas con el Graffiti y la pintura mural, para luego integrar esos aprendizajes en el desarrollo del proyecto. Se realizó una búsqueda de referentes del Graffiti en la ciudad de Medellín, identificando artistas y escritores

con trayectoria reconocida a través de redes de contacto y recomendaciones dentro de la comunidad.

El proceso se basó en una interacción cercana, respetuosa y colaborativa, en la que se explicó claramente el objetivo del proyecto y la relevancia de su participación. Desde el inicio se dejó explícito que la información brindada sería utilizada únicamente con fines académicos y que los participantes serían reconocidos y retribuidos una vez culminado el trabajo.

Las entrevistas se concibieron como un espacio de diálogo más que de interrogatorio, buscando generar un ambiente de confianza y espontaneidad. Por ello, se desarrollaron en un tono natural y conversacional, permitiendo que los artistas se sintieran cómodos al compartir sus historias, opiniones y perspectivas sobre el arte urbano. Aunque el formato fue flexible, se establecieron parámetros y preguntas base que orientaron la conversación hacia los temas centrales de la investigación: los procesos de aprendizaje, la ética del espacio público, las motivaciones personales y la evolución del Graffiti en Medellín.

Estructura entrevista:

1. Háblanos sobre la fundación/escuela
2. ¿Cuál ha sido tu trayectoria en el mundo del Graffiti y la pintura mural?
3. ¿Cuál es la diferencia entre Graffiti, pintura mural y arte urbano?
4. ¿Cuáles son las técnicas para la creación de Graffiti conoces?

5. ¿Cómo nació tu pseudónimo?
6. ¿Qué pinturas, aerosoles y boquillas le recomendarías a un principiante?
7. ¿Cuáles son los referentes del Graffiti más importantes para ti?
8. Define tu estilo propio.

Observación participante

Durante el proceso investigativo se incorporó la observación participante como una técnica clave para comprender el graffiti desde la vivencia directa y la interacción con los espacios y comunidades que lo conforman. Este método permitió adentrarse en la cultura del hip hop, particularmente desde su elemento visual: el graffiti, explorando tanto su dimensión artística como su sentido social y educativo.

En las primeras etapas de la investigación se evidenció cierta dificultad para contactar a personas dispuestas a participar formalmente en entrevistas, debido a la independencia y reserva que caracteriza a muchos escritores de graffiti. Por ello, la observación participante se convirtió en una estrategia esencial para acercarse de manera natural y respetuosa a la comunidad, logrando obtener información de forma directa a través de la experiencia y la convivencia en los espacios donde se desarrolla esta práctica.

La técnica se aplicó mediante recorridos de observación en distintas zonas de la ciudad de Medellín —Comuna 13, Aranjuez y Santo Domingo—, reconocidas por su riqueza en expresiones de arte urbano. Estos recorridos permitieron identificar las dinámicas locales, los

estilos visuales y los mensajes que emergen en los muros, así como observar la relación entre las obras, los artistas y la comunidad.

Además, se participó activamente en espacios de creación y formación artística, como las clases de graffiti de 4Eskuela, donde se pudo observar el proceso de enseñanza-aprendizaje, las interacciones entre docentes y estudiantes, y la construcción colectiva del conocimiento artístico. También se asistió a eventos culturales y encuentros urbanos, entre ellos Lunes Sativo, la Batalla de Tags del ITM, el evento Necias y la charla de Does, los cuales ofrecieron una visión más amplia sobre los diferentes enfoques, discursos y estilos dentro de la escena del graffiti local.

Estas experiencias permitieron recolectar información valiosa desde la observación, el diálogo espontáneo y la participación activa, comprendiendo el graffiti no solo como una manifestación estética, sino como un proceso social, pedagógico y de identidad colectiva. La observación participante aportó así una perspectiva sensible y situada, que enriqueció la comprensión del fenómeno y fortaleció la construcción de la pieza editorial final.

Diario de campo

El diario de campo es una libreta o “sketchbook” que compramos al escritor de Graffiti “Worm” en nuestro primer recorrido de toda la investigación, el cual fue a la Comuna 13 de Medellín, esta pequeña libreta nos acompañó en cada una de las experiencias vividas y gracias a su tamaño y facilidad de transporte pudimos capturar y archivar la esencia de muchos momentos muy puros, íntimos y específicos de la investigación, como historias de vida, el nacimiento de 4Eskuela e incluso la entrada y participación a charlas de gran importancia con referentes

mundiales de la escritura de Graffiti. En el diario de campo estamos registrando y recolectando a modo de álbum de recuerdos la información más relevante de los recorridos, observaciones, reflexiones, procesos, experiencias, fotografías, firmas (tags), calcomanías y objetos físicos a modo de souvenir, como los son manillas, stickers, etiquetas, tarjetas de presentación, etc, con la intención de capturar no solo datos exactos, sino también el contexto, las posturas de las personas, los datos curiosos y la experiencia de los que forman parte.

Para la facilidad de la recolección de datos asignamos el diario de campo a la integrante Mariana Yepes Rojas, quien plasmó lo sucedido en los recorridos y momentos claves de la investigación, con un estilo único narrativo que se complementa con ilustración, tipografía y un toque de collage, usando recortes y elementos físicos tridimensionales que salen de lo escrito y le dan vida a la narrativa. Este recurso nos sirve de herramienta de registro, análisis y reflexión continua, que permite reconstruir con fidelidad las experiencias vividas, conservar detalles que podrían pasar desapercibidos en otros métodos y otorgar una mirada más subjetiva, sensible y humana a los procesos investigativos. Además, facilita la triangulación de la información al complementar las entrevistas, observaciones y registros fotográficos, sirviendo como base para la interpretación de los hallazgos. En este sentido, el diario se convierte en un medio que no solo documenta, sino que también estimula la comprensión profunda del fenómeno estudiado, permitiendo reconocer las emociones, percepciones y aprendizajes que surgieron durante el desarrollo de la investigación.

Grupos focales

La técnica de grupos focales se utilizó en la fase final del proyecto, con el propósito de obtener retroalimentación sobre el producto editorial ya elaborado. Más que un espacio de investigación inicial, este encuentro funcionó como un momento de validación colectiva, donde los participantes —escritores de Graffiti principiantes y docentes— compartieron sus percepciones, sugerencias y reflexiones en torno al contenido, el enfoque y la pertinencia de la propuesta.

La actividad se desarrolló en un espacio de clase en 4Eskuela, lugar que reúne a escritores principiantes y jóvenes interesados en el Graffiti que buscan fortalecer su proceso creativo y formativo dentro de la práctica del mismo. Este contexto resultó ideal, ya que permitió que la retroalimentación proviniera directamente de quienes representan el público objetivo del proyecto: personas en proceso de aprendizaje y exploración de su identidad artística.

Durante el encuentro, se fomentó una dinámica participativa y creativa, en la que los asistentes compartieron anécdotas, experiencias y reflexiones sobre su relación con el graffiti, los temas que consideran importantes para su formación y las formas en que se han acercado al arte urbano.

Cuerpo de trabajo

Este proyecto es el resultado de una investigación profunda y de múltiples experiencias vividas durante un año y medio, con el propósito de crear un producto editorial significativo y aportar a la comunidad. En su desarrollo participaron diversas personas que, con sus conocimientos y vivencias, ayudaron a construir un proceso que va más allá de lo teórico, integrando lo humano y lo artístico.

Desde el inicio sabíamos que la comunidad estudiada no sería fácil de abordar, pero reconocimos la importancia de explorar una temática muy hablada y poco documentada: el Graffiti y el arte urbano como manifestaciones culturales, sociales y personales. No solo desde la consciencia y enseñanza de los códigos si no desde la aplicación de las técnicas y procesos de creación. Este enfoque permitió comprenderlas no sólo como expresiones estéticas, sino también como formas de comunicación y memoria colectiva.

La investigación se desarrolló de forma vivencial, a través de distintos encuentros y estrategias de recolección que permitieron captar múltiples perspectivas sobre el arte urbano. Para dar orden y sentido a todo lo vivido, dividimos el proceso en momentos clave, que reúnen los acercamientos al contexto, las experiencias con la comunidad y las etapas de creación, materialización y socialización del producto final. Estos momentos conforman el eje central del cuerpo de trabajo y reflejan la esencia de todo el proceso investigativo.

Recorridos

Nuestro primer recorrido se realizó en la Comuna 13, un territorio emblemático de Medellín reconocido por sus procesos de transformación social y cultural a través del arte urbano. Desde el inicio fue evidente la abundante presencia de murales de gran formato, cargados de color, memoria e identidad. Sin embargo, también notamos cómo la excesiva comercialización turística ha comenzado a opacar y desvirtuar parte de estas expresiones: muchos murales se encuentran parcialmente cubiertos por ventas ambulantes, letreros de negocios o por el flujo constante de visitantes extranjeros que, en su afán por fotografiarse, no se detienen a observar el contenido y los mensajes que estas obras transmiten. Esta situación evidencia una tensión latente entre el arte como herramienta de transformación social y su apropiación comercial. La experiencia estética y reflexiva original se ve, en muchos casos, diluida por la lógica del consumo rápido y superficial.

Figura 1.

Graffiti del barrio, fuera del recorrido tradicional en la Comuna 13.

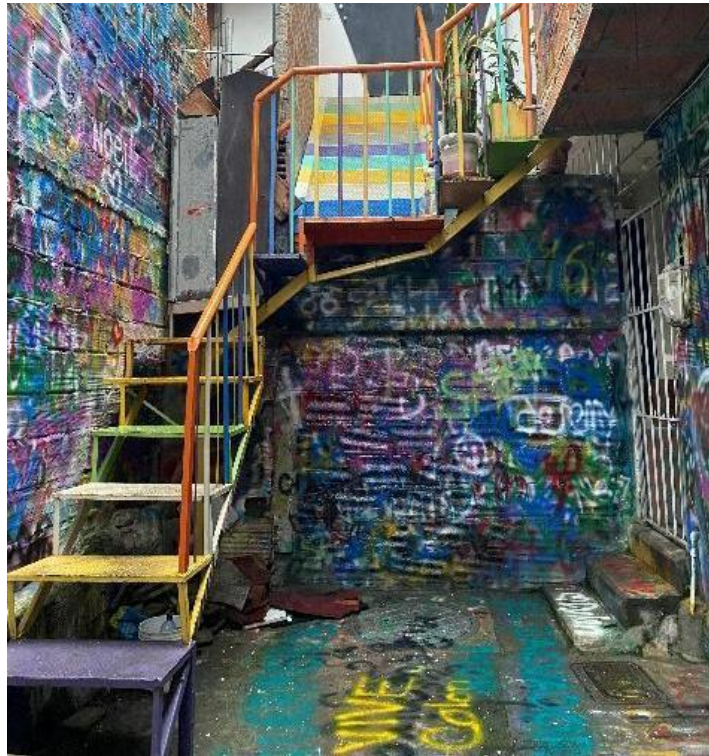


Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

Más allá del circuito turístico tradicional, decidimos adentrarnos en el barrio y alejarnos de las zonas más transitadas. En el recorrido descubrimos primero un callejón destinado especialmente para la realización de tags, un espacio libre donde diferentes escritores podían dejar su firma y experimentar con la letra. Movidas por la curiosidad, seguimos explorando y encontramos espacios comunitarios como Funsatour, donde, al conversar con la líder “Marlly” de la fundación, comprendimos que aquel callejón era una iniciativa propia del proyecto, y que ellos mismos facilitaban los aerosoles para incentivar la participación artística de los visitantes y habitantes del sector. Aquella fundación narra la historia del territorio desde la perspectiva de sus propios habitantes. Allí también encontramos otra galería comunitaria sin ánimo de lucro, que relataba a través de habitaciones intervenidas artísticamente la historia de un barrio marcado por la violencia y su impacto en la niñez. Las instalaciones mostraban cómo el arte transformó la perspectiva y el futuro de las nuevas generaciones: en una habitación predominaban los tonos grises, representando el pasado doloroso del territorio, mientras que en otra los colores vivos simbolizaban la esperanza, la creatividad y el renacer juvenil gracias al arte. Este mismo espacio dobla su identidad, ya que al final del recorrido se convierte en una tienda de souvenirs.

Figura 2.

Callejón lleno de tags.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

Durante la caminata encontramos también un pequeño espacio artístico que despertó nuestra curiosidad, luego nos dimos cuenta que era el taller de Worm, uno de los referentes más importantes del Graffiti en Medellín. Al principio, Worm nos atendió como a cualquier cliente, pero al contarle sobre nuestro proyecto se interesó profundamente. Nos regaló revistas de Graffiti, intercambiamos pines y nos vendió una de sus libretas hechas a mano, la cual —por su valor simbólico y personal— se convirtió en nuestro diario de campo.

Figura 3.

Taller y libreta de Worm.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

Asimismo, identificamos numerosos Graffitis poco visibilizados dentro de los recorridos oficiales. Estas piezas, aunque menos llamativas para el turista, conservan el carácter rebelde, efímero y crítico del Graffiti original. Son obras que no buscan complacer ni vender, sino dejar huella.

Durante nuestra visita, escuchamos opiniones muy contrastantes. Algunas personas valoran los murales como símbolos de memoria y resistencia, mientras que otras consideran que se han convertido en herramienta meramente comercial, despojadas de su esencia crítica o comunitaria. Muchos habitantes expresaron preocupación por el hecho de que el arte se haya convertido en un atractivo mercantil, al servicio del turismo, más que un medio de representación y reflexión para la comunidad.

Este segundo recorrido se realizó de la mano de la escritora de Graffiti y muralista Yee, integrante de la academia enfocada en la cultura hip-hop 4Eskuela desde hace más de diez años. Iniciamos con la visita a un mural que, sorprendentemente, llevaba once años en el mismo muro. La obra, de aproximadamente diez metros de largo por cuatro de alto, reunía retratos y estilos de algunos de los artistas más importantes del Graffiti en Medellín, quienes en ese momento se encontraban en las primeras etapas de exploración de su técnica y estilo personal. En la pieza predominaban propuestas de 3D e hiperrealismo, que, más allá de su precisión técnica, revelaban el entusiasmo y la curiosidad de una generación que buscaba descubrir nuevos lenguajes dentro de la pintura. Hoy, muchos de esos jóvenes se han consolidado como referentes de la cultura urbana en la ciudad, lo que hace de este mural un testimonio vivo de su evolución.

Continuando el recorrido, llegamos a las inmensas columnas que sostienen el Puente de la Madre Laura, un espacio claramente intervenido por los integrantes de 4Eskuela y gestionado por la misma academia. Desde una mirada personal, podría decirse que ellos son los verdaderos dueños de este lugar. El primer conjunto de columnas tenía una temática precolombina, resultado de un ejercicio colectivo que buscó fusionar la cultura hip-hop con las raíces ancestrales del territorio. Los artistas tomaron como referencia los tótems y figuras simbólicas de esa época, reinterpretándolos con una mirada contemporánea: aerosoles convertidos en mazorcas, figuras precolombinas con estética rapera y otros diseños que demuestran una gran creatividad y sentido de pertenencia.

Figura 4.

Intervención en Columnas del puente de la Madre Laura que fusiona la cultura Hip Hop con raíces ancestrales.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

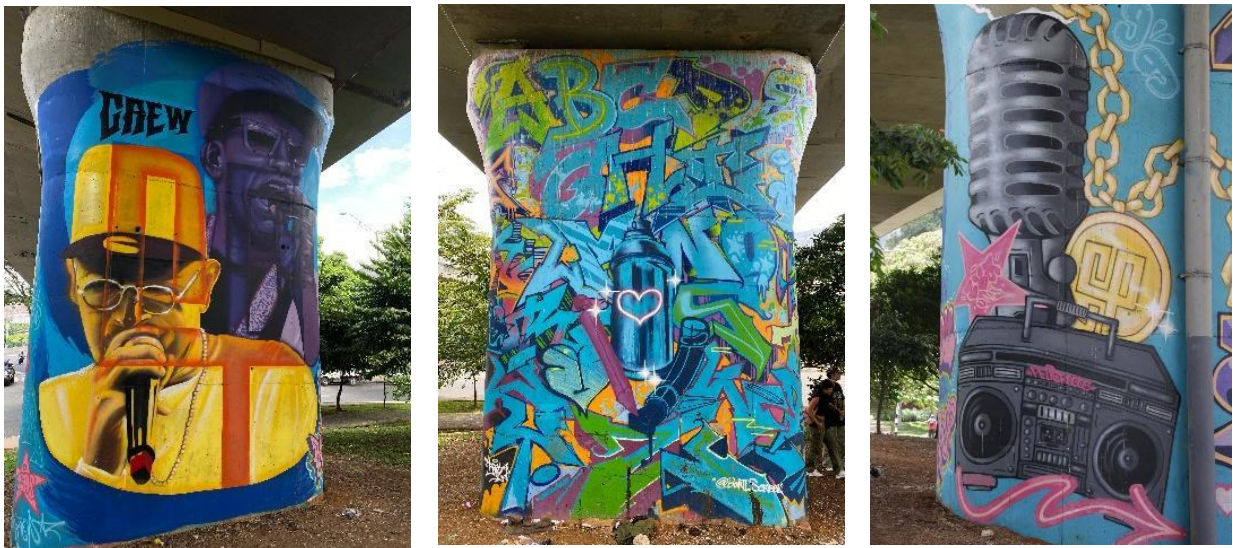
A medida que avanzábamos, se hacía evidente que toda la zona había sido intervenida exclusivamente por 4Eskuela, convirtiéndose en un reflejo del enorme compromiso, talento y perseverancia de sus miembros. La pasión de este grupo por el arte urbano ha permitido mantener viva en gran parte una escena que, pese a la falta de apoyo institucional, se sostiene gracias a la autogestión y la gestión cultural. Durante el recorrido, Yee nos compartió cómo la academia ha brindado a muchos de sus integrantes oportunidades únicas, como viajar al exterior para plasmar su arte o recibir en Medellín a artistas internacionales que aportan nuevas perspectivas y conocimientos. Esta red de intercambios culturales ha contribuido al crecimiento

artístico y personal de jóvenes provenientes de contextos vulnerables, quienes encuentran en el Graffiti una posibilidad real de transformación.

Dentro del rompop del puente, las columnas interiores estaban dedicadas por completo a la temática del hip-hop. Cada una representaba uno de los cuatro elementos fundamentales: el rap, el breakdance, el DJing y el Graffiti. Las superficies se llenaban de letras, retratos, tipografías experimentales y homenajes a los artistas que hacen parte de la academia. Se destacaba un abecedario monumental de Graffiti, junto a dedicatorias a b-boys, b-girls, escritores y DJing que, desde su arte, fortalecen el movimiento. La composición general mantenía un estilo callejero, colorido y dinámico, cargado de energía y orgullo colectivo.

Figura 5.

Columnas del puente de la madre Laura intervenidas en representación a los cuatro elementos de la cultura Hip Hop.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

El recorrido finalizó frente a una pared recientemente renovada, completamente dedicada al Graffiti puro, sin elementos figurativos ni decorativos. Esta intervención marcaba un regreso a la esencia del Graffiti como ejercicio de letra, estilo y dominio técnico. Cada artista tenía su propio espacio sobre una base negra que realzaba los colores, y en conjunto, las letras llenaban todo el muro con una explosión visual de wildstyle, tridimensionalidad y formas experimentales. Algunas piezas incluso jugaban con la simetría y la inversión del texto, logrando que una palabra pudiera leerse igual desde ambos lados. Fue una demostración de creatividad, técnica y conocimiento profundo de la tipografía urbana, una verdadera celebración del talento que caracteriza a los escritores de Graffiti formados en 4Eskuela.

Figura 6.

Dedicación al Graffiti puro por estudiantes de 4Eskuela.

Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).



El último recorrido fue autogestionado y espontáneo. Sin guía y dejándonos llevar por la curiosidad, llegamos al barrio Santo Domingo, un lugar en lo alto de la ciudad al que se accede

por el metro cable, que incluso presentó algunas fallas durante el trayecto. Desde las alturas ya se percibe una dinámica sociocultural diferente a la del centro de Medellín: las calles, más tranquilas pero llenas de vida, reflejan una identidad fuerte que combina lo popular, lo artístico y lo comunitario. Aun así, el sector recibe con frecuencia la visita de extranjeros, en gran parte gracias al Museo Urbano de Memorias de la Fundación Trash Art, uno de los principales atractivos culturales del lugar.

Durante el recorrido observamos una gran variedad de expresiones visuales: murales de carácter religioso se mezclaban con Graffitis de distintos niveles, desde los más básicos hasta obras de gran complejidad técnica. Esta convivencia de estilos mostraba la diversidad creativa del barrio y la manera en que el arte se adapta a su entorno. La fachada del Museo Trash Art destacaba entre todas, intervenida con una gran composición de caracteres creados por reconocidos escritores de la ciudad, lo que la convierte en un referente visible y representativo del arte urbano local.

Figura 7.

Contraste entre niveles del Graffiti conversando en el mismo espacio.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

A medida que avanzábamos, vimos cómo el Graffiti actúa como una forma de identidad y orgullo colectivo. En una escuela del sector, los muros intervenidos formaban parte del paisaje cotidiano de los niños, quienes conviven con el arte sin prejuicios y lo reconocen como un medio de expresión y cambio. Allí, el Graffiti deja de ser visto como una transgresión para convertirse en una herramienta educativa y cultural.

Figura 8.

Graffiti en la Institución Educativa La Candelaria – Santo Domingo.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

En una conversación con uno de los fundadores del Museo Urbano de Memorias, comprendimos que la manera en que la comunidad interpreta los Graffitis depende mucho de su historia personal y del contexto en el que vive. Algunas personas los asocian con recuerdos dolorosos, mientras que otras los ven como símbolos de esperanza. En cualquier caso, el arte

urbano logra conmover y provocar respuestas auténticas: desde la admiración silenciosa hasta emociones tan profundas como el llanto.

Entrevistas

Además de los recorridos, se decidió ampliar la mirada metodológica a través de la implementación de entrevistas. Durante este proceso se evidenció que el acceso a los participantes debía gestionarse directamente con miembros del gremio del Graffiti y del arte urbano, ya que resulta complejo abordar a estas personas sin contar con contactos previos o referencias de confianza dentro de la comunidad.

La primera entrevista que dio paso a una base de información muy importante fue realizada a David Ocampo (2025), gestor cultural y director del Museo Urbano de Memorias. En su diálogo, Ocampo explicó cómo el arte urbano, y particularmente el Graffiti, trasciende lo estético para convertirse en un medio de comunicación constante con el territorio. Según sus palabras, *“el muro está ahí, conversa 24/7 con la gente”*, lo que permite que cada espectador lo interprete desde su propia subjetividad. Esta perspectiva resalta la potencia del arte urbano como un canal para narrar historias locales, visibilizar memorias silenciadas y fortalecer las identidades barriales.

Para Ocampo, el Graffiti no debe confundirse con una forma de arte convencional, ya que posee una naturaleza disruptiva, contestataria e individualista. Como él mismo señala: *“El Graffiti es algo que es disruptivo, que no pide permiso, que no conversa. A mí no me importa si le gusta a usted o no”* (Ocampo, 2025). Desde su visión, el Graffiti no busca agradar ni generar

consenso, sino dejar huella y comunicarse entre quienes pertenecen a su mismo código o lenguaje. Surge de la marginalidad, habla entre pares y no necesita de la aprobación del público general.

En contraste, Ocampo establece una distinción clara entre el Graffiti y el arte urbano. Para él, cuando una intervención requiere permiso o mediación institucional, deja de ser Graffiti para convertirse en arte urbano: *“Usted puede tener todas las flechas del mundo, pero si tramita un permiso, para mí eso no es Graffiti”* (Ocampo, 2025). Esta diferencia resulta esencial, pues rompe con la idea generalizada de que todo lo pintado en el espacio público pertenece a la misma categoría. Según su planteamiento, el arte urbano implica una intención estética y una validación institucional o comunitaria, mientras que el Graffiti puro se mantiene fuera de esas estructuras.

Asimismo, Ocampo distingue el muralismo como una práctica con fundamentos técnicos, históricos y académicos. En sus palabras: *“El muralismo ya obedece a unas formas. Tiene la palabra ‘ismo’. Ya obedece a unas tradiciones, unas formas, unas escuelas”* (Ocampo, 2025). Esta reflexión refuerza la idea de que, aunque todas estas expresiones comparten el espacio urbano como lienzo, cada una responde a propósitos, contextos y estructuras distintas.

Finalmente, cabe resaltar que David Ocampo se identifica más como gestor cultural que como escritor de Graffiti activo. Su aporte al movimiento proviene de la gestión de espacios, la articulación de contactos y la promoción del arte urbano, más que de la práctica directa. Aun así, su conocimiento y sensibilidad hacia el Graffiti le permiten ofrecer una mirada crítica y profunda

sobre la forma en que esta práctica se construye, se interpreta y se institucionaliza dentro del panorama artístico de Medellín.

Proseguimos con la entrevista a Yésica Posada, conocida artísticamente como Yee (2025), se llevó a cabo en el marco del recorrido por las intervenciones del puente de la Madre Laura, en Medellín. Yee es muralista, escritora de Graffiti y una de las integrantes más antiguas de 4Eskuela, institución dedicada a la formación en la cultura hip-hop desde hace más de dos décadas. Su testimonio ofrece una mirada profunda sobre la evolución del Graffiti en la ciudad y la importancia de los procesos pedagógicos y comunitarios que nacen en torno a esta práctica.

Durante la conversación, Yee explicó que gran parte del trabajo de 4Eskuela se basa en llevar a la práctica los conocimientos adquiridos en clase, vinculando la enseñanza artística con la gestión territorial. En sus palabras, *“eso se hace con el fin de poner en práctica todo lo que aprendemos en las clases; también tenemos prácticas con spray, entonces ya aquí es como que, bueno, aquí ya plasmé lo que aprendimos”* (Yee, 2025). Además, resaltó la importancia del diálogo con la comunidad, procurando que las intervenciones respeten los espacios y sean bien recibidas por los vecinos: *“tratamos de que los vecinos estén de acuerdo con que les pintemos el frente de las casas, porque ellos son los que cuidan de eso”* (Yee, 2025).

En su relato, abordó también los códigos internos del Graffiti, una jerarquía tácita que regula las intervenciones en el espacio público. Explicó que existen niveles definidos, desde los *tags* o firmas más simples hasta las *masterpieces* o piezas de gran formato. Cada una puede superponerse a otra siempre que el nuevo trabajo represente una mejora estética o técnica: *“uno*

puede tapar siempre y cuando vaya a hacer algo mucho mejor, que justifique la tapada” (Yee, 2025). Este sistema, aunque basado en la competencia, también funciona como un mecanismo de respeto y evolución entre escritores.

Yee coincide con otros referentes entrevistados con respecto al Graffiti, la pintura mural y el arte urbano al afirmar que no se trata de prácticas opuestas, sino complementarias. Señala que el Graffiti conserva un carácter más libre y autodidacta, mientras que el muralismo implica procesos más elaborados, con temas simbólicos o sociales. Según ella, el arte urbano nace precisamente de esa fusión, cuando el Graffiti se articula con técnicas del muralismo o se integra a proyectos institucionales. Como explica: *“por eso salió la corriente del street art, como para desligar el muralismo del Graffiti; si vas a hacer las dos cosas, entonces se llama street art”* (Yee, 2025).

Otro de los temas centrales fue el impacto del Graffiti como herramienta educativa y de transformación social. Yee relató experiencias con grupos juveniles en colegios y correccionales, donde el arte se convierte en un medio de expresión y cambio de conducta. En sus palabras, *“en cada lugar que vamos siempre hay alguien que quiere aprender Graffiti; es una forma de expresarse, de sacar lo que uno piensa”* (Yee, 2025).

Finalmente, compartió una reflexión sobre la visibilidad y el crecimiento artístico. Reconoce que, aunque el anonimato fue durante años un valor dentro del Graffiti, hoy entiende que la profesionalización exige mostrarse, firmar las obras y reclamar el espacio como artista.

“Antes uno pintaba y se iba, pero entendí que si uno quiere crecer tiene que ser visible, porque si no, nunca va a tener reconocimiento” (Yee, 2025).

Su mirada evidencia un equilibrio entre el respeto por la esencia del Graffiti y la búsqueda de su evolución hacia formas más estructuradas y visibles. Para Yee, la clave está en mantener la autenticidad del oficio, sin perder la conexión con la comunidad ni con los valores fundacionales del hip-hop.

La siguiente entrevista fue realizada al escritor de Graffiti Pac-Dunga (2025), reconocido referente de segunda generación dentro de la cultura hip-hop en Colombia. El encuentro tuvo lugar en el espacio de 4Eskuela, en el barrio Aranjuez, un lugar que combina formación artística, práctica comunitaria y profesionalización en diferentes disciplinas urbanas.

Desde el primer momento, Pac-Dunga se mostró accesible y dispuesto a compartir sus experiencias, aunque el contexto evidenciaba la dinámica activa de la escuela: mientras conversábamos, impartía su clase de Graffiti a los estudiantes del nivel avanzado, entre quienes se encontraban Eva, Cadi y Sable, quienes en ese momento trabajaban ejercicios de caligrafitti sobre lienzos.

Durante la conversación, el artista relató sus inicios en el Graffiti a mediados de los años ochenta, cuando comenzó a pintar letras en los muros de Medellín sin saber aún que aquello pertenecía a una cultura más amplia llamada hip-hop. Su proceso formativo fue autodidacta, alimentado por revistas extranjeras, películas y recortes de periódicos que llegaban a las bibliotecas de la ciudad. Con el paso del tiempo, Pac-Dunga se consolidó como un gestor, artista

y educador, impulsando espacios de aprendizaje donde el arte urbano se concibe como un medio de transformación y profesionalización.

Uno de los aspectos más interesantes de su historia es el origen de su pseudónimo. Según explicó, cuando era joven solía jugar con frecuencia al videojuego *Pac-Man*, por lo que sus amigos comenzaron a llamarlo “Pac”. Años más tarde, durante su etapa universitaria, tuvo contacto con proyectos artísticos influenciados por sus raíces africanas. En ese contexto, descubrió que en algunos cómics se usaba la onomatopeya “*Dunga, dunga, dunga*” de forma despectiva para burlarse del idioma y la cultura africana. Sus compañeros empezaron a llamarlo “Dunga”, y hacia principios de los años 2000 decidió unir ambos nombres, dando origen a su identidad artística actual: Pac-Dunga.

Pac-Dunga ofrece una reflexión profunda sobre la diferencia entre Graffiti, pintura mural y arte urbano. En sus palabras, “*el graffiti tiene algo característico y son las letras; para que sea graffiti debe tener caligrafías, sobre todo caligrafías hoppers, con estilos, terminaciones y colores específicos; a eso le llamamos graffiti*” (Pac-Dunga, 2025). Para él, el valor del graffiti reside en la escritura, en el estudio de la letra y su estilo. No depende de la figuración ni del mensaje explícito, sino del dominio técnico y la fuerza visual de la forma escrita, la cual funciona como una identidad personal dentro del espacio público.

Por otro lado, Pac-Dunga explica que la pintura mural posee una naturaleza más conceptual y gráfica: “*El muralismo se carga más de lo gráfico, de personajes, rostros, fondos; el Graffiti a veces con una sola letra en una sola línea ya se defiende por sí solo y con buen*

estilo se gana el respeto” (Pac-Dunga, 2025). Así, mientras el muralismo busca comunicar ideas o representar escenas, el Graffiti mantiene su esencia en la caligrafía, en la expresión individual y en la búsqueda de estilo.

Finalmente, el artista plantea una mirada integradora al afirmar que no existe una separación rígida entre estas prácticas, sino una relación de continuidad dentro del arte urbano: *“No hay diferencia, todo se relaciona. El Graffiti está dentro del arte urbano; el muralismo, el cartelismo, las pegatinas, los bailarines en la calle, el teatro callejero, todo eso es arte urbano”* (Pac-Dunga, 2025). En su visión, el arte urbano funciona como un gran ecosistema que abarca tanto lo gráfico como lo performativo, y adquiere valor artístico cuando se desarrolla en el espacio público.

La entrevista con Eyes (2025) fue una de las más significativas dentro del proceso investigativo. El encuentro se llevó a cabo en la biblioteca de la Universidad Católica Luis Amigó, en un ambiente que favoreció una conversación espontánea, fluida y profundamente reflexiva. Desde el primer momento, Eyes mostró un genuino interés por el proyecto, lo que permitió que la entrevista se desarrollara de manera natural, sin necesidad de seguir estrictamente el cuestionario inicial.

Eyes es un referente importante del Graffiti en Medellín, perteneciente a la tercera generación de escritores dentro de la cultura hip-hop local. Aunque no es un escritor activo en el sentido tradicional —pues no realiza bombardeos constantes—, su trayectoria y técnica lo posicionan como un artista de alto nivel. Durante la conversación relató cómo el Graffiti le abrió

las puertas a nuevas oportunidades, permitiéndole viajar, conocer distintos países y colaborar con marcas reconocidas del país. Sin embargo, también compartió que la presión del reconocimiento y las críticas del entorno lo llevaron a alejarse de la escena por más de cinco años, tiempo durante el cual se dedicó al diseño gráfico y a la docencia universitaria. Actualmente, Eyes es profesor de diseño gráfico y se prepara para participar en la Bienal de Arte Urbano, un proyecto que lo entusiasma profundamente y que representa, según sus palabras, *“una nueva etapa en la que quiero volver a pintar murales a gran formato”* (Eyes, 2025).

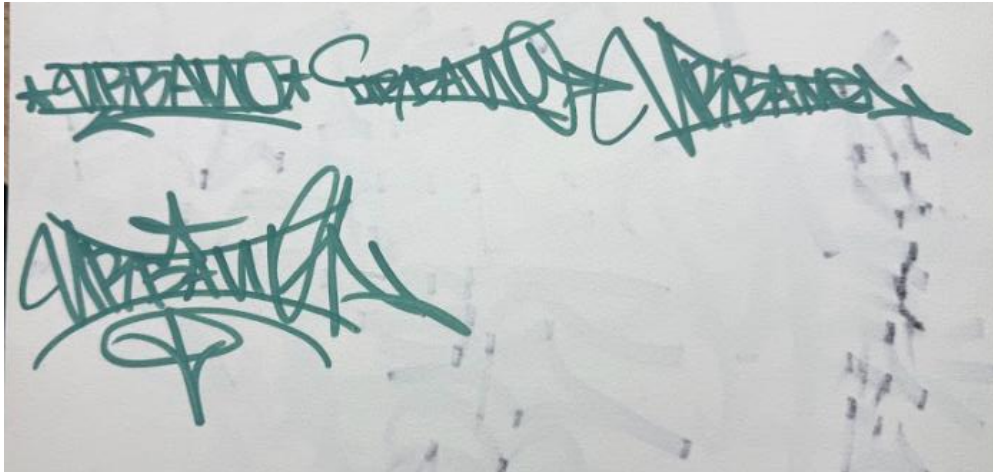
En cuanto a su nombre artístico, Eyes explicó que nació como una analogía del aprendizaje visual. Contó que en sus inicios —alrededor del año 2000— no existían referentes digitales ni acceso a tutoriales en línea, por lo que su formación se dio observando a otros escritores en las calles y en las fiestas de Aranjuez. De ahí surgió su pseudónimo, Eyes, en alusión a la vista como su principal herramienta de aprendizaje y creación. Su práctica comenzó de manera autodidacta: *“yo veía las paredes, veía las firmas, las letras, y en mi casa cogía el directorio de teléfonos y me ponía a practicar con marcador nuevo, hoja por hoja”* (Eyes, 2025). Esa disciplina visual se convirtió en la base de su estilo y en la esencia de su proceso formativo.

Eyes también habló sobre su experiencia como formador en 4Eskuela, donde trabajó con jóvenes escritores de diferentes niveles. Allí desarrolló un enfoque pedagógico basado en la individualidad de la letra y el estilo, enseñando que cada trazo, cada inclinación o forma, define la identidad del artista. En sus clases, utilizaba ejercicios prácticos para fortalecer la base estructural del Graffiti, o lo que él llama la *“foundation”*: *“la foundation tiene que ver con que*

la letra sea una letra; cualquier garabato puede parecer graffiti, pero sin estructura ni base no tiene fundamento” (Eyes, 2025). Al final de la entrevista, Eyes compartió con nosotras estos ejercicios prácticos para la creación y composición del tag, los cuales fueron integrados posteriormente en el producto final del proyecto.

Figura 9.

Ejercicios prácticos para la composición del tag compartidos por Eyes Peligrosos.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

Su reflexión sobre el proceso de aprendizaje fue una de las más enriquecedoras para la investigación. Eyes sostiene que el Graffiti no se limita a una técnica o estética, sino que es un proceso de exploración personal que evoluciona con cada generación. Además, señaló la importancia de transmitir el conocimiento de manera atractiva para nuevas audiencias, especialmente para niños y jóvenes, y por medio de esta creencia le dió valor a nuestro proyecto.

La entrevista con Shamo (2025) se gestionó inicialmente como un encuentro presencial, sin embargo, debido a sus múltiples ocupaciones laborales, finalmente se realizó de manera virtual.

Shamo es escritor de Graffiti, tatuador y fundador de la tienda Mansha, reconocida como la primera tienda especializada en Graffiti en Medellín. Su trayectoria comenzó aproximadamente en 2008, cuando empezó a dejar sus primeros *tags* en los muros de los lugares que frecuentaba. En sus palabras, *“empecé a soltar tags de Shamo en letras de Graffiti por todo el entorno que frecuentaba. Se volvió un estilo de vida; solo pensaba en pintar y aprender cada vez más”* (Shamo, 2025).

Su pasión lo llevó a trabajar en la tienda Graffiti Beatbox, donde empezó a vincularse profesionalmente con el medio artístico. Allí aprendió sobre materiales, eventos y dinámicas de la escena local. Tiempo después, con apenas dieciséis años, comenzó a enseñar lo que había aprendido, reuniendo a jóvenes y estudiantes interesados en la historia y las letras del Graffiti. *“Personas interesadas en aprender de historia y letras de Graffiti empezaron a llegar; yo teniendo 16 años ya dictaba clases, quién lo diría”* (Shamo, 2025).

Su evolución profesional continuó cuando le cedieron la tienda donde trabajaba, dando origen a Mansha, un espacio que se convirtió en punto de encuentro para artistas urbanos y en un referente del abastecimiento de materiales en la ciudad. Con el tiempo, amplió su práctica hacia el tatuaje, disciplina que asumió con rigor técnico: *“me tomé muy en serio lo de aprender a tatuar; es algo que pide mucha concentración”* (Shamo, 2025). Actualmente trabaja en el

estudio Sailors, en El Poblado, y mantiene activa la marca Mansha, con planes de reapertura en una nueva ubicación.

El seudónimo “Shamo” representa una parte esencial de su identidad artística y personal. Explica que el término, común en su infancia en Venezuela, significa “*muchacho*” o “*adolescente*”, y lo escogió porque reflejaba la energía juvenil con la que se acercó al Graffiti. En sus palabras, “*Shamo representa a un muchacho que ya sabe cómo moverse en la calle y que quiere estar en los mejores spots comunicando que está aquí, en este momento, reflejado en los muros*” (Shamo, 2025). Además, menciona que la elección del nombre también fue estratégica, ya que podía usarse sin revelar su identidad ni ubicación en contextos sin permiso.

En cuanto a su práctica, reconoce el aerosol como su herramienta fundamental y destaca la importancia del tag y de las letras bien construidas como el núcleo del Graffiti. “*La más importante para mí sería un buen tag, unas buenas letras bien proporcionadas que demuestren fuerza y lo salvaje, ya que el Graffiti en su esencia es así*” (Shamo, 2025). Domina diversos estilos —desde el *throw up* hasta el *wildstyle*—, y aunque valora las innovaciones técnicas, sostiene que la fuerza de un Graffiti radica en su estructura y actitud más que en su decoración.

En cuanto a su visión conceptual, explica que existe una tensión constante dentro del gremio acerca de si esta práctica debe considerarse arte o vandalismo. Él mismo se ubica en un punto intermedio: “*el Graffiti es lo más artístico del vandalismo y lo más vandálico del arte*” (Shamo, 2025). Para él, su esencia está en las letras pintadas con aerosol, independientemente del nivel de formalidad o aprobación institucional.

Asimismo, define el Graffiti como todo lo relacionado con letras y estilos elaborados con aerosol; el muralismo, como una composición pictórica con temáticas más figurativas y narrativas; y el arte urbano, como intervenciones que van más allá de la pintura, integrando objetos o instalaciones con un sentido simbólico. *“El arte urbano son todas esas instalaciones donde no necesariamente se pinta, sino que se integra el objeto a la calle, convirtiendo ese espacio en algo específico”* (Shamo, 2025).

Finalmente, Shamo reflexiona sobre lo que el Graffiti le ha enseñado a lo largo de los años: disciplina, resiliencia y autogestión. Considera que más allá de su origen contestatario, el Graffiti es una forma legítima de expresión, comunicación y enseñanza, con la capacidad de influir positivamente en quienes lo practican y lo observan. *“Para mí el Graffiti enseña, comunica y transforma”* (Shamo, 2025).

Su historia evidencia cómo el Graffiti puede trascender su carácter marginal para convertirse en un medio de vida, una red de aprendizaje y una plataforma de identidad. El testimonio de Shamo reafirma que el arte urbano en Medellín sigue siendo una fuerza vital impulsada por la pasión, la creatividad y la autogestión.

Observación participante

Esta técnica de investigación surgió a partir de la identificación de una dificultad inicial: la comunidad objeto de estudio resultó ser de difícil acceso y poco propensa a compartir información relevante para el proyecto, especialmente al tratarse de un trabajo con fines académicos, concepto con el que muchos de sus integrantes no se sienten identificados. Sin embargo, se aprovechó el hecho de que la participante Mariana Yepes Rojas mantiene una relación cercana con la cultura hip-hop, la cual forma parte de sus intereses y experiencias personales. Gracias a ello, comenzó a asistir y participar en diversos eventos realizados en la ciudad, lo que facilitó la generación de conversaciones más naturales con los asistentes y permitió la recopilación de información valiosa desde múltiples perspectivas. A partir de esta participación activa, fue posible identificar nuevos ejes de interpretación y comprensión en torno al tema central, específicamente los siguientes:

Charla “Extensión al sur: la línea y las nubes”

El primer acercamiento a la temática se dio a través de una charla sobre el muro de contención de la vía férrea en la estación La Estrella del Metro de Medellín, dentro del proyecto denominado *Extensión al sur, la línea y las nubes*. Este encuentro, realizado entre estudiantes y docentes en la estación Poblado del Metro, tuvo como propósito presentar y analizar dicho proyecto, el cual documenta el paso del tiempo en un espacio intervenido artísticamente. El muro, que inicialmente albergaba diversas obras, se transformó progresivamente en un lienzo para el Graffiti, dando cuenta de la naturaleza cambiante y efímera del arte urbano.

Durante cinco años, el proceso fue documentado fotográficamente, registrando las distintas intervenciones y evidenciando cómo el arte urbano se transforma constantemente y, en esencia, no pertenece a nadie. A partir de esta experiencia, fue posible comprender que estos encuentros permiten reconocer la historia de las intervenciones artísticas en los espacios urbanos compartidos, demostrando que distintos medios de expresión pueden coexistir armoniosamente.

El muro analizado constituye un ejemplo de convivencia entre diversas técnicas y manifestaciones artísticas, como la pintura mural, el Graffiti e incluso el mosaico. Tal como se señala en el *fanzine* del proyecto, con el paso de los años se ha configurado un “*curioso equilibrio*”: *un diálogo entre el muralismo y el Graffiti*, donde ambos lenguajes visuales se entrelazan y los artistas adquieren protagonismo según las posibilidades y demandas del espacio intervenido.

Asistencia a las clases de 4 Eskuela

Desde su interés personal por el Graffiti, Mariana decidió inscribirse en la escuela 4 Eskuela, con el propósito de fortalecer sus habilidades como escritora y proyectarse como una futura referente en la escena local. Su participación surgió de manera genuina, motivada por el deseo de crecimiento tanto personal como artístico. De forma inesperada, las técnicas y conocimientos adquiridos en clase resultaron fundamentales para la creación del producto final del proyecto “*Escrito en la calle*”.

Las clases, ofrecidas de manera gratuita los lunes y miércoles de 7:00 a 9:00 p. m. para el nivel principiante, implicaban un esfuerzo considerable, pues asistir a esa hora representaba un

reto debido al tráfico y al cansancio acumulado durante el día. A pesar de ello, Mariana participó con entusiasmo, aprendiendo múltiples técnicas, términos e historia del Graffiti a nivel mundial.

El proceso formativo en 4 Escuela se fundamenta en la idea de que para proyectar el arte hacia el futuro es necesario comprender su pasado. Por ello, el programa inicia con la enseñanza de la historia del Graffiti, apoyándose en documentales como *Wall Writers*, *Style Wars* y *Historia del Graffiti (documental completo)*, disponibles en YouTube. Estas obras narran los orígenes de esta expresión artística, los primeros escritores, las firmas iniciales y la evolución de los estilos, proceso conocido como la “*guerra de estilos*”.

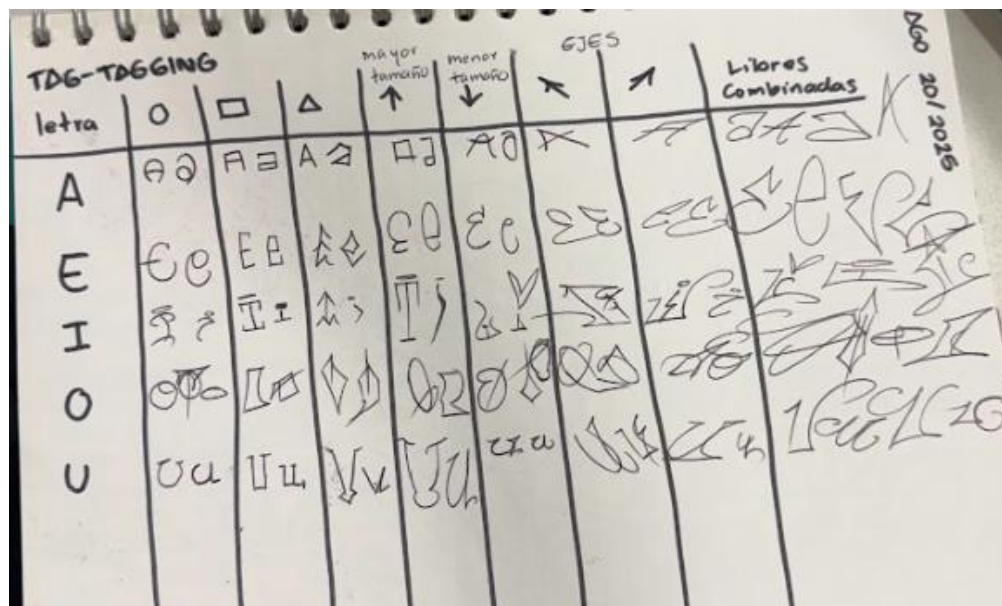
Además, se incentivó la consulta de un glosario especializado de Graffiti, con el fin de que los participantes adquirieran un vocabulario técnico y comprendieran los modismos utilizados en la cultura urbana. Entre los términos revisados se encuentran *buff* (empleado del gobierno encargado de borrar Graffiti de cualquier superficie), *bubble letters* (letras redondeadas y sombreadas creadas por Phase2), *whole car* (pieza que cubre completamente un vagón) y *king* (título otorgado al escritor con mayor número de firmas o piezas) (Art Crimes, s. f.). Esta dinámica, de carácter análogo, promovió un aprendizaje más profundo, en contraste con los métodos digitalizados contemporáneos, permitiendo que los estudiantes internalizaran realmente los conceptos.

Las siguientes clases iniciaron con un enfoque estricto en la creación de *tags*. En primera instancia, se realizó un ejercicio que consistía en experimentar con las diferentes letras del abecedario, explorando variaciones en su composición. Por ejemplo, se modificaban las

proporciones otorgando mayor espacio en la parte superior o inferior de las letras, o bien se les daban formas más circulares, cuadradas, triangulares o inclinadas hacia los lados derecho e izquierdo. Este tipo de práctica permitió dotar a las letras de mayor dinamismo y comprender cómo variar sus estructuras formales. Dicho ejercicio resultó fundamental para el desarrollo del producto final, ya que se incluye en una de las páginas del libro con el propósito de que las personas lectoras puedan utilizarlo y practicar su escritura en formato de *tag*.

Figura 10.

Ejercicios para la creación de letras por 4 Eskuela.



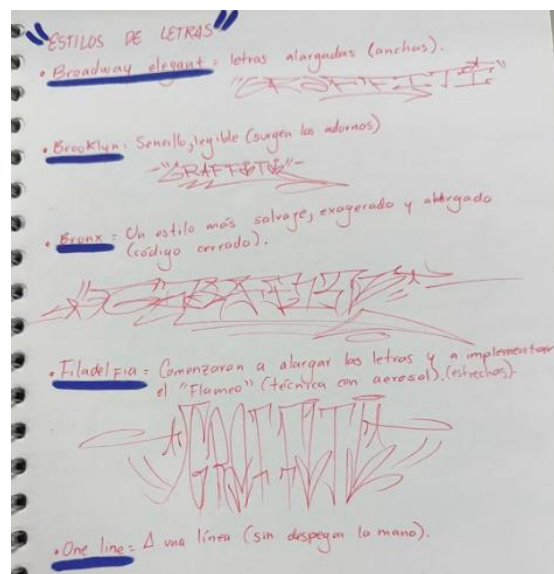
Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

4 Eskuela es un espacio de aprendizaje que organiza sus clases en torno a diferentes temáticas. Durante las primeras semanas, tal como se mencionó previamente, las sesiones se centraron en la historia, el vocabulario y la creación de *tags*. Además del ejercicio inicial, se

realizaron diversas prácticas complementarias, como el uso del lápiz con un ángulo de 45°, lo cual genera un efecto biselado en los trazos. Asimismo, se estudiaron los distintos estilos de *tags* que hoy se encuentran reflejados en el producto final: *Brooklyn*, *Philadelphia*, *Bronx*, *Broadway*, *Elegant* y *One Liner*. También se experimentó con distintas composiciones y materiales, entre los cuales destacan los marcadores biselados, los lápices y los *mops* utilizados para *taguear*.

Figura 11.

Estilos de tags.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

Es importante resaltar que en 4 Escuela no solo se imparten los fundamentos teóricos necesarios para desarrollar habilidades en la escritura de Graffiti, sino que también se promueve el aprendizaje ético y humano. En este sentido, la formación se orienta desde los valores propios de la cultura hip-hop, enfatizando especialmente lo que se conoce como su “quinto elemento”: la práctica de compartir el conocimiento.

Batallas de tags “Raye y conquiste” y “Lunes Sativo”

En los siguientes acercamientos al mundo y la práctica del *Graffiti*, se participó en diversos eventos caracterizados por la autogestión y el acompañamiento de la comunidad, así como por dinámicas de trueque o patrocinio. El primer evento en el que participamos, fue el denominado *Raye y conquiste*, realizado en la sede de Artes del Instituto Tecnológico Metropolitano (ITM), en el barrio La Floresta. Este espacio no solo estuvo dedicado al arte urbano o al *Graffiti*, sino que también reunió múltiples expresiones artísticas y piezas creadas por estudiantes de la universidad. El evento se destacó por su ambiente cultural, en el que la música, la gastronomía y el arte se integraron para promover la creatividad colectiva.

Figura 12.

Participación en evento “raye y conquiste” – Instituto Tecnológico Metropolitano.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

Durante la jornada, el foco principal se centró en la “batalla de *tags*”, en la cual Mariana participó activamente. Este tipo de competencia suele contar con un presentador encargado de convocar a los participantes, quienes se enfrentan en duelos uno a uno. A cada participante se le asigna una misma palabra, y su desempeño es evaluado según criterios como el estilo, la composición, la fluidez de las letras, la ortografía, el uso del aerosol y la manera en que aprovechan el espacio. Generalmente, el jurado está conformado por tres personas, quienes determinan qué competidor avanza a la siguiente ronda.

El evento contó con el patrocinio de la marca emergente de aerosoles *MegaColors*, la cual donó cajas de pintura en aerosol de distintos colores para posibilitar el desarrollo de las batallas. Este tipo de colaboración resulta especialmente significativa dentro de las comunidades del *Graffiti* y el *hip-hop*, donde el apoyo mediante patrocinios y trueques constituye una práctica común que fortalece las redes entre artistas y marcas.

Tras la finalización de las batallas, la marca *MegaColors* manifestó interés en la escritora de *Graffiti* Mariana, también conocida como “Loka”. A partir de ello, se realizó una pequeña colaboración en la que la artista recibió materiales para crear una pieza en el mismo espacio del evento. Posteriormente, se registró el proceso mediante fotografías y videos que fueron difundidos en redes sociales como parte de una estrategia de colaboración. Este tipo de oportunidades son de gran relevancia para los escritores de *Graffiti*, ya que facilitan tanto el acceso a materiales como la visibilidad de su trabajo artístico. Finalmente, se estableció un contacto permanente con los representantes de la marca, lo que se considera una posibilidad de

proyección profesional y fortalecimiento de redes (*networking*) dentro del ámbito del arte urbano.

Figura 13.

Colaboración entre “Loka” y la marca MegaColors.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

Para continuar, se destaca el evento Lunes Sativo, un espacio cultural consolidado por la comunidad del barrio 12 de Octubre en Medellín. Este evento, que obtuvo mayor reconocimiento hacia mediados de 2025, surgió con un propósito eminentemente cultural, centrado inicialmente en las batallas de baile o *breaking* protagonizadas por los B-Boys y B-Girls. Con el tiempo, estas batallas evolucionaron hasta convertirse en un encuentro que integraba la participación de

marcas locales, presentaciones musicales, oferta gastronómica, redes de amistad y oportunidades de emprendimiento, transformándose así en un espacio de disfrute y expresión para los jóvenes vinculados a la cultura hip-hop.

A partir del éxito del evento, sus organizadores identificaron una oportunidad de crecimiento y decidieron ampliar su programación, dando origen a la Semana Sativa. Esta expansión permitió incorporar otras expresiones del hip-hop, como la música y el Graffiti, además del baile. En la actualidad, el evento ya no se limita al primer lunes de cada mes, sino que se desarrolla durante toda una semana, cuyo punto culminante son las batallas de baile y la feria de emprendimientos locales.

En una de estas ediciones, realizada en el Pasaje Cervantes, frente a la sede de Bellas Artes, participó Mariana, quien tomó parte en una batalla de *tags*. En este tipo de competencia, dos participantes se enfrentan utilizando las mismas palabras o letras, siendo evaluados por tres jurados ante un público numeroso. En el caso mencionado, la batalla resultó en un empate, lo que condujo a una “réplica”, es decir, una segunda ronda para determinar quién avanzaría a la siguiente fase. Este detalle refleja el fuerte sentido de justicia y equidad presente en la cultura hip-hop, donde se busca que gane quien demuestre mayor destreza y creatividad en la práctica del Graffiti.

Figura 14.

Participación de Mariana en el evento “Lunes Sativo”.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

Estos eventos resultan de gran relevancia para el desarrollo del producto final de la investigación, pues ofrecen una comprensión más profunda de esta comunidad: cómo se comportan sus integrantes, de qué manera se comunican y cuáles son las temáticas que consideran significativas dentro del universo del Graffiti y la cultura urbana.

Girls on rails “Necias crew”

El siguiente fue Girls On Rails, una iniciativa gestionada por el colectivo Necias Crew. Este espacio tiene como propósito visibilizar el trabajo de mujeres artistas dentro del mundo del

Graffiti, especialmente aquellas que desarrollan sus letras en trenes, un formato de gran relevancia en esta cultura. El evento resaltó la labor de creadoras provenientes de distintos países de América Latina, como México y Argentina, quienes han llevado su escritura y estilo gráfico a escenarios internacionales.

Figura 15.

Flyer promocional a “Girls on rails” de Necias Crew.



Fuente: Imagen tomada del perfil de Instagram @ _necias_ncs (2025).

Además de la exposición principal, el evento incluyó un área dedicada a los emprendimientos artísticos, en la cual Mariana participó presentando su obra en diversos formatos, tales como calcomanías, impresiones (*prints*), cuadros intervenidos y aerosoles

personalizados. La jornada contó con la asistencia de figuras destacadas dentro de la comunidad del graffiti, lo que la convirtió en una oportunidad significativa para el reconocimiento y fortalecimiento de la participación femenina en este ámbito.

En este sentido, Girls On Rails se consolidó como un movimiento de empoderamiento femenino dentro del Graffiti, al permitir que las mujeres artistas mostraran sus habilidades de manera auténtica y reivindicaran su lugar en una comunidad que, históricamente, ha sido predominantemente masculina e incluso hostil hacia ellas. Este tipo de espacios contribuye no solo a la equidad de género en el arte urbano, sino también al fortalecimiento de redes de apoyo y colaboración entre mujeres creadoras.

Bienal de graffiti y arte urbano de Medellín

Charla con el escritor de graffiti “Does”

En el marco de la Bienal de Graffiti y Arte Urbano de Medellín 2025, el grupo asistió y participó en una charla con el escritor de Graffiti neerlandés Does, un referente de gran relevancia internacional dentro de esta cultura. Does se ha destacado por desarrollar un estilo visual singular que lo ha llevado a posicionarse en importantes plataformas del arte urbano a nivel mundial.

Figura 16.

Afiche promocional de *Latidos: Primera Bienal de Graffiti y Arte Urbano.*



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

La participación en esta charla respondió al interés de conocer de cerca la perspectiva de un artista que ha recorrido el mundo a través de la práctica del Graffiti, experiencia poco común y de gran valor para el estudio de este fenómeno. Durante su intervención, Does compartió su historia personal y profesional, relatando cómo inició en el Graffiti después de haber sido

futbolista profesional en su país de origen. Explicó que, tras sufrir una lesión que le impidió continuar con su carrera deportiva, encontró en el Graffiti una nueva forma de expresión y realización personal.

Figura 17.

Firma del escritor de Graffiti “Does” para los integrantes del grupo.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

El artista destacó que nunca es tarde para comenzar en esta práctica y subrayó que su atracción hacia el Graffiti no se basaba en su carácter ilegal, sino en el anonimato y la libertad creativa que ofrece. En su caso particular, el anonimato representaba un refugio, pues como figura pública del deporte no podía disfrutar plenamente de la tranquilidad cotidiana. Esta

reflexión nos permitió comprender el Graffiti no solo como una manifestación artística, sino también como un medio de identidad y transformación personal.

Figura 18.

Tenis con personalidad del escritor de Graffiti “Does”.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

En el marco de la Bienal de Graffiti y Arte Urbano de Medellín 2025, asistimos a la exposición *Latidos callejeros*, presentada en la galería del Palacio Nacional. Este espacio otorgó un especial protagonismo a los escritores de Graffiti más destacados de la ciudad, generando un ambiente de intercambio de vivencias y experiencias cotidianas a través de sus obras. Cada pieza

pictórica relataba la historia individual de los artistas, permitiendo reconocer la diversidad de estilos y enfoques dentro de la comunidad.

Durante la exposición, observamos una amplia variedad de técnicas sobre lienzo, lo cual evidenció que en el Graffiti y el arte urbano no existe un único método de expresión. Por el contrario, se manifiesta una multiplicidad de recursos, materiales y conceptos que enriquecen las propuestas artísticas. Entre las técnicas identificadas se encontraban el uso de acrílico, aerosol, *stencil*, marcadores, lápices, impresiones y dibujo digital, entre otras.

Aparte de que la galería resultó ser una experiencia sumamente interesante y culturalmente enriquecedora, también comprendimos que representaba una excelente oportunidad para dar a conocer nuestro producto final. Aprovechando que contábamos con una copia física, la llevamos al evento. En un momento de socialización, establecimos contacto con el curador Juan David Quintero Arbeláez, a quien identificamos como una figura relevante dentro de la comunidad por su criterio y conocimiento del campo, consideramos que esta persona puede ser de gran valor para el crecimiento del proyecto teniendo en cuenta su recorrido en el medio y los contactos que posee.

Procesos de Materialización

Para el producto final de este proyecto se propuso la creación de un fanzine como medio de divulgación y herramienta de exploración dirigida a escritores de Graffiti principiantes. Este formato reúne los conceptos esenciales que dan forma a la propuesta, incluyendo apartados sobre

historia, fundamentos, consejos prácticos e incluso espacios interactivos que permiten al lector experimentar directamente con el acto de rayar y crear.

La elección del fanzine como medio de difusión responde a su carácter gráfico, dinámico y participativo, cualidades que lo hacen especialmente atractivo para el público joven vinculado a la cultura Hip Hop. Este tipo de lector, acostumbrado a consumir contenidos visuales y breves, encuentra en el fanzine una forma de aprendizaje más ágil y cercana a sus hábitos culturales. Su estructura flexible, llena de imágenes, ilustraciones y textos cortos, facilita la comprensión de los conceptos y motiva la interacción directa con el contenido. Así, el fanzine se convierte en una herramienta idónea para despertar el interés, fomentar la práctica y acercar a los principiantes al mundo del Graffiti desde una experiencia visual, creativa y auténtica.

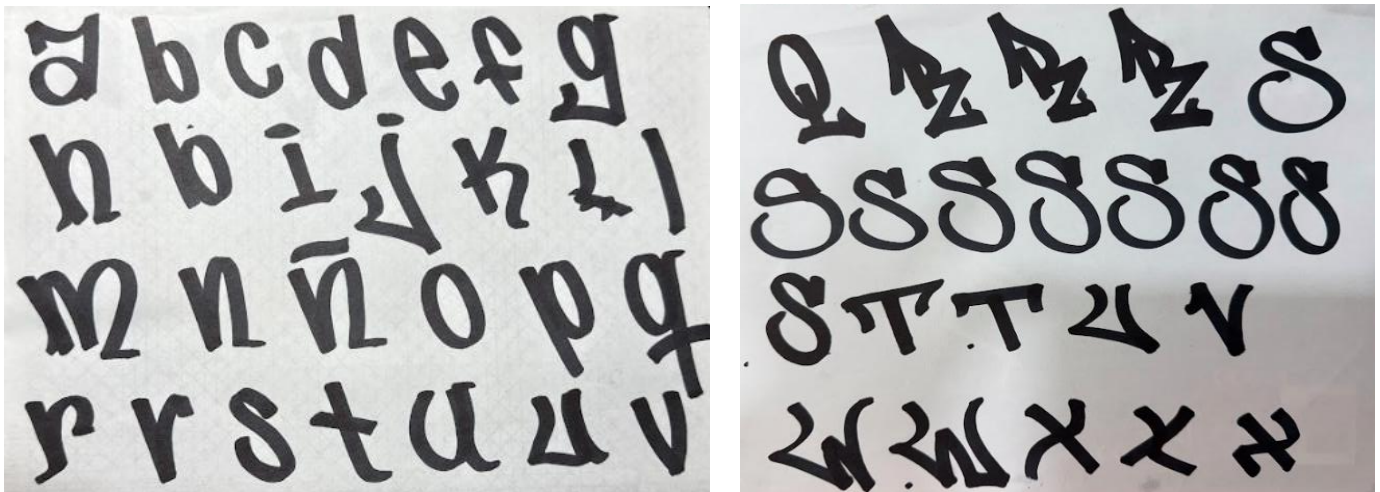
Consolidación

En primera instancia, se consolidó un índice general que sirviera como base para la estructura del fanzine. Este paso permitió definir los apartados fundamentales y establecer un orden lógico que guiara la lectura y comprensión del contenido. Dado que el Graffiti es un universo amplio y diverso, fue necesario seleccionar los temas más pertinentes y accesibles para un escritor principiante. Así, el índice final quedó conformado por los siguientes apartados: historia del Graffiti, anatomía de la letra, teoría del color, estilos de tag, estructura del Graffiti, estilos de Graffiti, acabados y decoraciones, caracteres o personajes, boquillas, aerosoles y pinturas, práctica, reglas no escritas, diferencia entre Graffiti, pintura mural y arte urbano, galería de referentes y agradecimientos.

Un aspecto fundamental dentro del proceso de diseño fue la creación de una tipografía propia, denominada “*LokaLetterz*”. Consideramos pertinente desarrollar una fuente original, ya que el fanzine promueve la creación personal y el aprendizaje desde la anatomía y la estructura de la letra, pilares esenciales en la práctica del Graffiti. Nos resultó coherente que, al enseñar estos conceptos, también los aplicáramos en nuestro propio diseño.

Figura 19.

Bocetación para la creación de “Lokaletterz”.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

La integrante del grupo **Mariana Yepes** fue la encargada de diseñar el abecedario en caja alta y caja baja, incluyendo números y signos, cuidando cada detalle para que esta conservara las características propias del Graffiti sin comprometer su estructura ni legibilidad. El diseño de “*LokaLetterz*” se fundamentó en la idea de que la base del Graffiti es la letra: debe mantener su forma reconocible mientras expresa estilo, personalidad y fluidez. Así, la tipografía se convirtió

Finalmente, se elaboró un moodboard o base de referentes visuales que orientó la línea gráfica y estética del fanzine. Este proceso se inspiró en un estilo collage, maximalista y propio del street art, buscando reflejar la energía, el dinamismo y la espontaneidad característicos del Graffiti. Se optó por una paleta de colores vibrantes —amarillo, naranja, rojo, fucsia, verde y azul— con el fin de captar la atención del lector y transmitir la vitalidad de esta expresión artística.

Figura 21.



Base de referentes visuales para el producto final.

Fuente: Imágenes recopiladas de Pinterest (s.f.). Composición realizada por la autora.

Diseño

El proceso de diseño del fanzine *Escrito en la calle* inició con la creación de una infografía sobre la historia del Graffiti, la cual sirvió como punto de partida y base para definir la

línea gráfica general del proyecto. Esta pieza inicial determinó el estilo visual que se replicó en todo el fanzine, estableciendo una identidad coherente entre el contenido y la estética urbana que caracteriza al Graffiti. A partir de allí, se desarrolló una composición visual que combina imágenes, ilustraciones y textos de forma dinámica, simulando el caos controlado de los muros intervenidos en la calle.

Figura 22.

Infografía dispuesta en las páginas del libro Escrito en la calle.



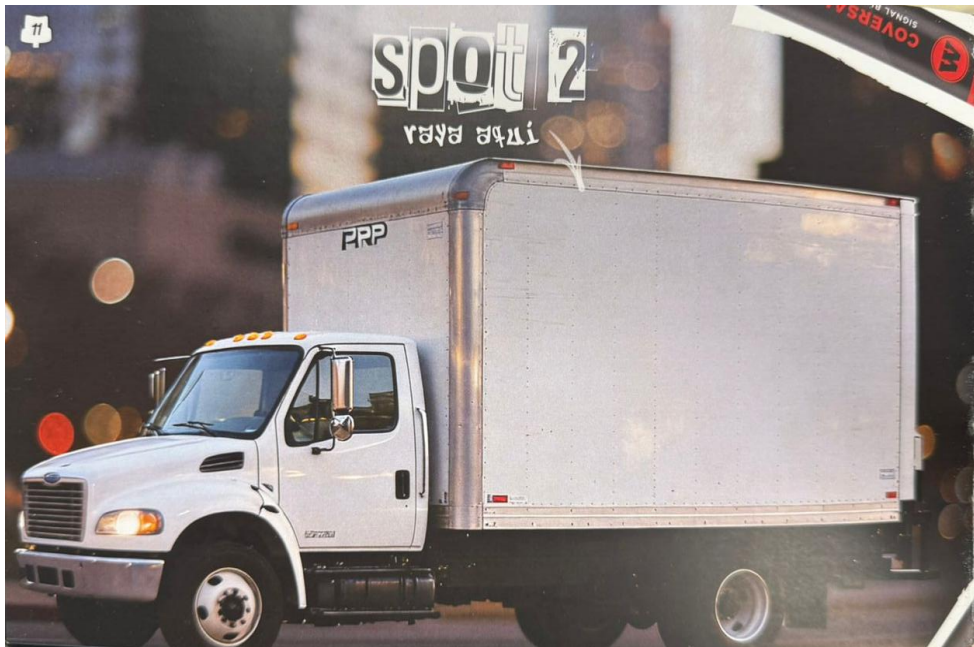
Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

En cuanto a la diagramación, se buscó romper con los esquemas tradicionales de la maquetación editorial, apostando por un diseño disruptivo, irregular y visualmente estimulante. Los elementos se dispusieron de manera intencionalmente asimétrica, evocando la estética de los muros urbanos donde conviven distintas capas de color, texto y textura. Esta composición caótica y expresiva refuerza la identidad del fanzine y su conexión con la cultura callejera.

Asimismo, el fanzine incorpora espacios de interacción libre, como páginas dispuestas a modo de “spots” y secciones destinadas a la práctica. Estos apartados permiten que el lector participe activamente, experimente con el trazo y desarrolle sus propias letras o piezas, reforzando el aprendizaje práctico. De esta forma, el diseño no solo comunica, sino que también invita a la acción, convirtiéndose en una herramienta didáctica y participativa.

Figura 23.

Espacios de interacción libre dispuestos en Escrito en la calle.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

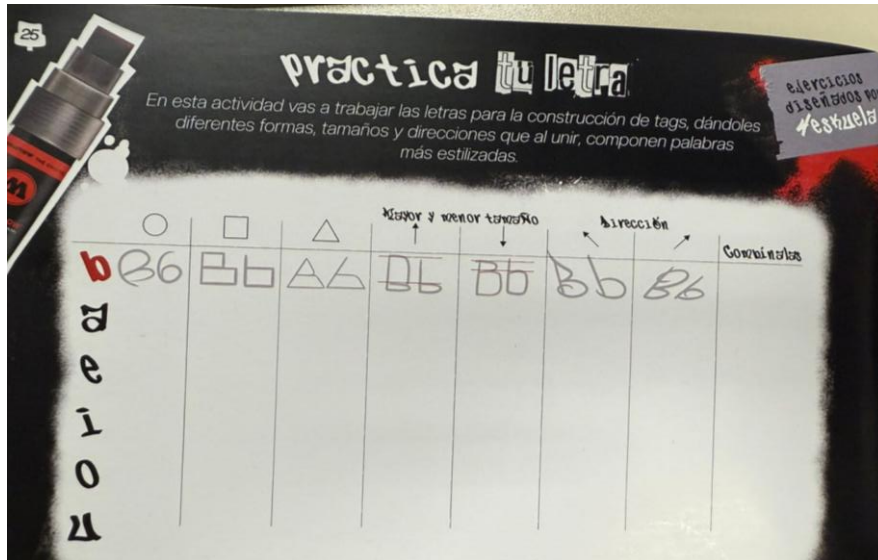
Cada página fue cuidadosamente diseñada para equilibrar la información teórica con ejemplos visuales de escritores reales y referentes del gremio, artistas con una amplia trayectoria en la cultura del Graffiti, tanto a nivel local como internacional. La intención principal fue

reconocer y visibilizar a quienes han contribuido significativamente al crecimiento de esta práctica, al tiempo que se buscó inspirar a los escritores principiantes, mostrándoles el valor del proceso, la constancia y la autenticidad que caracterizan a estos referentes. De este modo, el fanzine no solo rinde homenaje a los grandes exponentes del Graffiti, sino que también se convierte en una fuente de motivación para quienes inician su camino en este arte. Todas las menciones se realizaron respetando los créditos de cada artista, destacando su aporte y fortaleciendo el sentido de comunidad dentro de la escena urbana. Para cumplir este propósito, también se dio forma a una sección llamada “galería de referentes” que se representó con una mesa de trabajo desordenada, cubierta con elementos propios del proceso creativo —aerosoles, boquillas, máscaras, marcadores y bocetos—. Sobre esta superficie se dispusieron fotografías tipo polaroid, cada una con la imagen de una pieza representativa y la firma del escritor correspondiente. Así, se conformó una galería de referentes que no sólo documenta el legado visual del Graffiti, sino que también transmite su esencia caótica, creativa y auténtica.

De igual manera, se incluyó una sección práctica enfocada en la creación y composición del tag, considerado la base fundamental del Graffiti. Este espacio busca que el lector pase de la teoría a la acción, aplicando los conocimientos adquiridos en las páginas anteriores del fanzine. Fue diseñado como un espacio interactivo, con ejercicios que guían al usuario en la construcción de letras, explorando forma, proporción y estilo personal. A través de esta práctica, el lector puede experimentar con distintos trazos y composiciones, fortaleciendo su comprensión sobre la estructura de las letras y el ritmo visual del Graffiti.

Figura 24.

Espacios de práctica dispuestos en Escrito en la calle.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

Finalmente, la portada fue la última parte en consolidarse, ya que debía representar tanto el contenido del fanzine como las experiencias vividas durante todo el proceso de investigación y diseño. Su composición refleja el caos creativo y la energía presentes en cada página, simbolizando el carácter vivo, espontáneo y profundamente humano del Graffiti. En ella se incluye una fotografía filtrada de las investigadoras junto a “Yee”, una de las escritoras que más contribuyó al desarrollo del proyecto, como muestra de gratitud y reconocimiento hacia quienes acompañaron el proceso.

Además, se incorporó una imagen de un barrio, símbolo de las raíces de las autoras y del entorno del que surgen muchos artistas de Graffiti. Este elemento visual funciona como un

recordatorio del origen común y del contexto urbano que nutre la creación artística. En conjunto, la portada sintetiza la identidad del fanzine: una mezcla de color, caos, energía y pertenencia, reflejo del espíritu que da vida a *Escrito en la calle*.

Impresión

En esta fase del proceso nos enfocamos en cuidar cada detalle del producto final, prestando especial atención a los colores, la calidad de impresión, los materiales y el costo. Para ello, contactamos diferentes litografías con el fin de comparar opciones de producción y precios. Finalmente, optamos por realizar la impresión en Litografía Jhon Diseños, donde inicialmente se planeó imprimir cinco copias de prueba con distintos tipos de papel: una en propalcote de 150 g para las páginas interiores y 300 g para la portada, dos en opalina y dos en bond.

Sin embargo, durante este proceso surgieron diversas complicaciones, ya que la litografía decidió, sin previa consulta, imprimir las cinco copias en papel propalcote de diferentes gramajes y esmaltados, argumentando que la opalina aumentaba considerablemente los costos y que en el bond los colores perdían intensidad. Además, la litografía realizó una copia adicional, por lo que se obtuvieron seis ejemplares en propalcote. Tras dialogar con el equipo de la litografía y explicar la importancia de contar con versiones en distintos materiales para comparar resultados,

se llegó a un nuevo acuerdo de precio y tiempos de entrega, logrando imprimir cuatro copias adicionales (dos en opalina y dos en bond), para un total de diez ejemplares.

Figura 25.

Comparación de papeles luego de la entrega por parte de la litografía Jhon Diseños.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

Luego de analizar las pruebas según los criterios de impresión, calidad, color y funcionalidad, concluimos que el papel bond resultaba el material más adecuado para la versión definitiva del fanzine. Si bien presenta una ligera pérdida de brillo en comparación con el propalcote, su textura permite una mejor interacción con los instrumentos de escritura, evitando que la tinta se corra o manche al rayar sobre la superficie. Además, la diferencia de color entre materiales era mínima y no afectaba significativamente la calidad visual del producto. Por último, el papel bond demostró ser la opción más económica y práctica, lo que lo convierte en la alternativa ideal para un fanzine interactivo pensado para ser explorado, intervenido y disfrutado por el lector.

A pesar de los imprevistos surgidos durante el proceso, se decidió realizar la impresión y producción final en la misma litografía, gracias a la calidad de su trabajo, la buena disposición para resolver los inconvenientes y los rápidos tiempos de entrega. Además, el precio resultó accesible y conveniente para los integrantes del grupo, lo que facilitó culminar la producción del fanzine de manera satisfactoria y acorde con los objetivos del proyecto.

Socialización:

En esta etapa del proceso de nuestro trabajo de grado, establecimos contacto con JKE, un líder destacado de 4 Eskuela. Inicialmente, con su apoyo, planeábamos realizar la socialización del proyecto dentro de las instalaciones de la institución, durante un evento semestral denominado *4 Eskuela Represent*. Este encuentro reúne a miembros internos y externos para exponer los resultados de los estudiantes en torno a los cuatro elementos del hip-hop, mostrando sus aprendizajes, desempeño y evolución en el tiempo. En el evento también se desarrollan batallas de *tags*, *freestyle* y presentaciones de baile a cargo de *b-boys* y *b-girls*.

Sin embargo, por cuestiones de tiempo y permisos relacionados con el uso del espacio, la socialización no pudo llevarse a cabo como estaba prevista. Esto representó un obstáculo inicial para la divulgación del proyecto y generó desánimo en el equipo, ya que considerábamos este encuentro como una oportunidad ideal para comenzar el desarrollo de las conclusiones del fanzine.

Ante nuestro evidente interés por socializar el proyecto en algún espacio de 4 Eskuela, JKE nos propuso una alternativa que posteriormente resultó determinante para el progreso del

trabajo. Se trataba de un evento organizado por ellos mismos en Comfama Manrique, enfocado en el *breaking* y el *disc jockey (DJ)*. Nuestra participación completaría los cuatro elementos del hip-hop, permitiendo representar la cultura en su totalidad.

Figura 26.

Flyer promocional del evento “Arte urbano Manrique la 45”, realizado en Comfama de Manrique.



Fuente: Imagen tomada del perfil de Instagram @4ESKUELA (2025).

En este espacio instalamos un *stand* decorado con una pancarta elaborada a mano con letras de Graffiti que contenían el nombre del proyecto. Además, exhibimos copias físicas del fanzine y diversos elementos relacionados con la temática, como boquillas, aerosoles, marcadores y un lienzo pintado a mano con la tipografía *Lokaletterz*, diseñada especialmente para el producto final.

Figura 27.

Stand de exposición del fanzine *Escrito en la calle*.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

Desde el inicio del evento, los asistentes mostraron un interés inmediato por el fanzine: lo observaban detenidamente, lo leían, hacían preguntas sobre su temática y sobre las intenciones detrás del proyecto. Notamos con sorpresa que no solo los practicantes del Graffiti se sintieron atraídos, sino también personas ajenas a esta práctica, quienes lo percibieron como una puerta de entrada a la cultura urbana.

Figura 28.

Interés y participación de las personas en el espacio de exposición.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

De manera inesperada, varios asistentes manifestaron su interés en adquirir el fanzine. Aunque inicialmente lo concebimos como un producto estrictamente académico, decidimos aprovechar la oportunidad y ponerlo a la venta. Durante el evento logramos vender tres de las diez copias impresas, a un valor de 48.000 COP cada una, considerando los costos de producción.

El día transcurrió entre música rap, baile y conversaciones significativas. En medio de este ambiente, surgió la inquietud de cómo podíamos fortalecer el vínculo con las personas y generar un interés más profundo por el proyecto. De allí nació la idea de realizar una rifa entre los participantes del evento, utilizando una dinámica basada en *tags*. En el diario de campo habilitamos un espacio para que los asistentes hicieran su firma o *tag*, y posteriormente

seleccionamos a la ganadora: una niña de diez años, principiante en Graffiti, conocida con el pseudónimo “DIVA”. Nos llamó la atención su entusiasmo y dedicación al realizar su firma, además de su participación activa en las clases de Graffiti de 4 Eskuela. Por ello, consideramos que era la persona indicada para recibir el fanzine y darle un uso significativo.

Figura 29.

“DIVA” Ganadora de la rifa del fanzine “Escrito en la calle”.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

Esta experiencia nos permitió establecer contactos, recibir retroalimentación positiva y fortalecer la comunidad en torno a nuestra investigación. Actualmente, continuamos con el proceso de impresión, ya que tras la socialización surgieron nuevas personas interesadas en adquirir el fanzine por encargo. Observamos en este proyecto un potencial de crecimiento considerable, pues la información sobre su existencia comenzó a difundirse rápidamente.

En particular, recibimos el contacto de Víctor Jiménez, reconocido historiador de Medellín, quien posee un amplio conocimiento sobre la historia del graffiti gracias a su pasión y dedicación al tema. En una conversación con él, expresó su aprecio por el proyecto y su relevancia para la comunidad del graffiti. Posteriormente, nos ofreció un espacio en su blog *Utopía y Heterotopías Urbanas*, donde publicó un artículo sobre "Escrito en la calle". En este texto, explicó la función del fanzine, los temas que aborda y su importancia en el contexto cultural actual, llegando incluso a compararnos con "Worm", un escritor de graffiti referente en la ciudad.

Figura 30.

Captura de pantalla de reconocimiento del proyecto en el blog "Utopías y Heterotopías Urbanas".



Fuente: Imagen tomada del blog Utopías y Heterotopías Urbanas (2025), utilizada con fines académicos.

Este reconocimiento reafirmó la importancia de nuestra investigación y evidenció el alcance que puede tener como producto editorial impreso, aportando significativamente a la documentación y valoración del Graffiti en Medellín.

Finalmente, se llevó a cabo un espacio de socialización en formato de grupo focal durante una de las clases del nivel de principiantes en 4Eskuela. Al finalizar la sesión habitual, el profesor Barto destinó cerca de cuarenta minutos para la presentación del proyecto *Escrito en la calle* ante los estudiantes, quienes representan el público objetivo de esta investigación. Este encuentro permitió un diálogo cercano y participativo, en el que cada asistente tuvo la posibilidad de expresar libremente sus opiniones, sugerencias y observaciones sobre el producto final, contribuyendo a su valoración desde una perspectiva crítica y constructiva.

Durante la actividad se compartieron entre los participantes el *fanzine* y los stickers alusivos al proyecto. En un comienzo, los estudiantes realizaron una observación rápida del material impreso, lo que dificultó una retroalimentación profunda, ya que contaban con poco tiempo y solo se disponía de un ejemplar físico. Por esta razón, se les envió la versión digital del *fanzine* para su revisión posterior, lo que permitió que la conversación fluyera con mayor naturalidad y el grupo ganara confianza al momento de compartir sus percepciones y comentarios.

Figura 31.

Grupo focal de socialización en una clase de 4 Eskuela”.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

Las primeras impresiones fueron positivas: surgieron comentarios como “*está muy chimba*” y “*me gusta mucho el diseño y el formato*”. A partir de estas apreciaciones se formuló la pregunta: *¿Les parece pertinente la información brindada en este producto editorial para ustedes como principiantes en la escritura del graffiti?* La respuesta fue unánime: todos coincidieron en su relevancia y valor educativo.

Una de las participantes manifestó con especial interés:

“Me parece que los temas tratados en el fanzine son muy pertinentes, ya que para cualquier práctica artística se necesitan fundamentos teóricos como los que ustedes

mencionan: el color, la composición o las partes de las letras. Es muy bueno tener este manual a la mano para aprender de una manera más lúdica y llamativa”.

Además, los participantes propusieron que el *fanzine* fuera difundido entre adolescentes o estudiantes de educación media, argumentando que esta etapa resulta crucial en la definición de los intereses personales. Consideró que promover el Graffiti desde edades tempranas podría contribuir a formar escritores más conscientes y con una práctica artística responsable, beneficiosa tanto para la comunidad como para el desarrollo individual de cada escritor.

Durante el diálogo, algunos participantes con experiencia en pintura mural compartieron recomendaciones técnicas derivadas de su práctica. Sugirieron, por ejemplo, incluir en el *fanzine* tips sobre la materialización de la pieza, entre ellos la importancia de detenerse periódicamente durante el proceso para observar el muro desde cierta distancia y evaluar el equilibrio de la composición. También mencionaron la necesidad de reconocer los diferentes tipos de superficie antes de pintar, ya que el comportamiento del material varía según el muro: en las paredes de concreto, por ejemplo, se recomienda aplicar una primera capa aguada que actúe como base antes de continuar con los siguientes pasos; mientras que en las superficies rugosas o de tipo *crispeta*, aconsejaron humedecer bien la brocha, no escurrirla y realizar movimientos circulares ágiles para cubrir mejor la textura.

Otros integrantes del grupo coincidieron en que el proyecto tiene un amplio potencial para integrarse en talleres y actividades enfocadas en el desarrollo cultural de la ciudad, reconociendo su aporte al aprendizaje técnico y al fortalecimiento de la identidad artística

urbana. En conjunto, la sesión del grupo focal resultó significativa para valorar el alcance del proyecto y comprobar su pertinencia dentro de los procesos de formación en Graffiti, reafirmando su papel como una herramienta de aprendizaje y crecimiento personal para los nuevos escritores.

Resultados

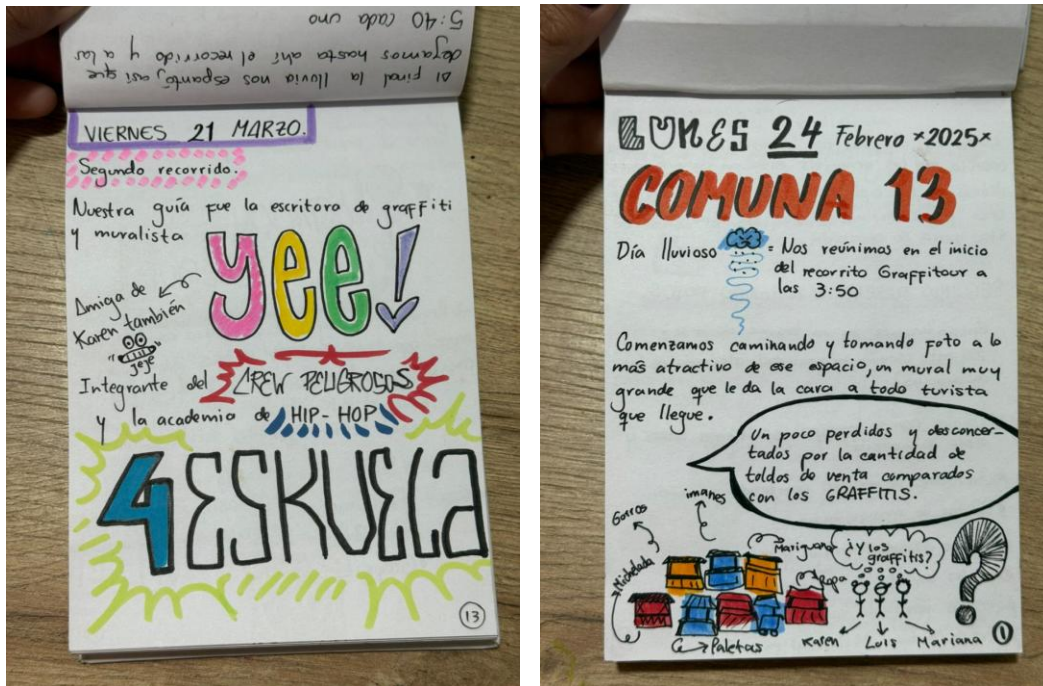
El desarrollo del proyecto permitió recopilar información valiosa a través de la observación participante, las entrevistas y espacios de socialización con distintos escritores de Graffiti y actores del entorno artístico. Estas experiencias facilitaron una comprensión directa de los procesos, prácticas y dinámicas que caracterizan la escritura de Graffiti en Medellín. La interacción constante con los espacios, los muros y las comunidades permitió identificar patrones comunes, contrastes generacionales y concepciones diversas sobre el significado del mismo y su función dentro del contexto social y cultural.

Durante los recorridos realizados por diferentes sectores de la ciudad —entre ellos zonas cultural-comercial (Comuna 13), residencial-comunitario (Aranjuez) y periférico-vulnerable (Santo Domingo)— fue posible observar piezas que carecían de una estructura clara en las letras, no aplicaban principios básicos de teoría del color y evidenciaban una falta de planeación o de propósito comunicativo. Estas obras, aunque expresaban espontaneidad y deseo de participación, mostraban una desconexión entre la intención visual y la técnica aplicada. En contraste, también se registraron trabajos de escritores con mayor trayectoria, cuyas piezas demostraban dominio técnico, manejo del color, equilibrio en la composición y un uso consciente del espacio.

Al comparar piezas antiguas y recientes de un mismo referente, pudimos evidenciar la evolución alcanzada gracias a la práctica constante, el perfeccionamiento del trazo y la madurez conceptual adquirida con los años, lo que confirma que la experiencia y la disciplina fortalecen la calidad visual y simbólica del Graffiti.

Figura 32.

Páginas del diario de campo de la investigación.



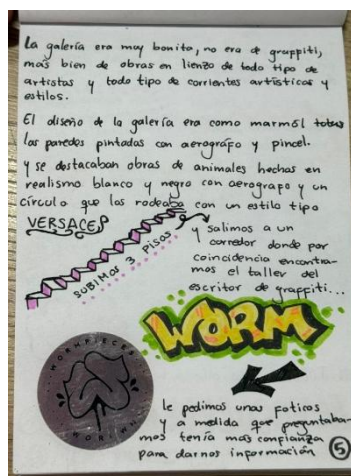
Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

A través de la observación a lo largo del tiempo, se evidenció que la práctica consciente puede llevar a los escritores a desarrollar un nivel técnico y expresivo muy alto, incluso alcanzando oportunidades profesionales como colaboraciones con marcas o participación en proyectos internacionales. Sin embargo, también se reconoció que el patrocinio continúa siendo un tema controversial dentro del gremio, ya que para algunos escritores más radicales representa una forma de comercialización que contradice la esencia contestataria del Graffiti. Aun así, esta postura se ha ido transformando con el tiempo, y hoy se percibe con mayor apertura como una oportunidad de crecimiento personal y profesional sin perder el sentido crítico y la autenticidad que caracterizan la práctica.

Además, los recorridos urbanos se consolidaron como un archivo visual de gran valor, ya que permitieron identificar artistas con amplia trayectoria en el arte urbano de Medellín, así como nuevas generaciones de escritores que experimentan desde la intuición. En todo este proceso, dondequiera que se mirara, el Graffiti estaba presente. Esta constante presencia permitió comprender que se trata de una práctica que ha crecido de forma significativa gracias a la pasión de quienes la ejercen. Su permanencia asegura que difícilmente se extinguirá, pues representa una manera contemporánea de dejar huella en las paredes, comparable con la pintura rupestre como forma ancestral de expresión. De este modo, el Graffiti no solo se entiende como una respuesta contestataria frente a los gobiernos, sino también como un impulso y una necesidad humana profunda de comunicar y manifestar emociones. Desde esta perspectiva, la técnica y el conocimiento formal pueden perfeccionar ese sentimiento genuino, permitiendo que el escritor plasme su identidad y sensibilidad de manera más representativa y consciente.

Figura 33.

Páginas del diario de campo de la investigación.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

La matriz de datos recoge las respuestas obtenidas en las entrevistas a diversos actores vinculados al Graffiti en Medellín, entre ellos artistas, gestores culturales y representantes de escuelas dedicadas a su enseñanza. Las preguntas se orientaron a comprender sus trayectorias, percepciones y prácticas, con el fin de identificar los puntos de encuentro y las diferencias entre sus experiencias individuales y colectivas.

Tabla 1.

Matriz de datos de las entrevistas realizadas.

Preguntas		MATRIZ DE DATOS					
		David Ocampo	Yee	Pac Dunga	Eyes	Shimo	Quin
Háblanos sobre la tradición/escuela		Trash Art es una filosofía sin ánimo de lucro que fomenta la cultura urbana y la formación artística.	4eskuela es un espacio de encuentro para fortalecer la cultura hip hop y el arte en comunidad.	Cuatro Elementos Es una escuela dedicada a enseñar, compartir y crear desde el graffiti y la pintura mural.			
¿Cuál ha sido la trayectoria en el mundo del Graffiti y la pintura mural?		Participa en la vida del graffiti más allá de la pintura, valorando la experiencia compartida, desde 2014 decidió vivir del arte.	Comenzó en 2012 en clases de breaking, unos meses después, se interesó por el graffiti gracias al ambiente de la escuela.	Empezó dibujando a los 12 años y pintando en la calle a los 15-16, aprendiendo de revistas y graffiti os mayores; se profesionalizó en educación y artes plásticas en 2000.	Inició en 2000 con letras en directores; entre 2005-2005 obtuvo patrocinios y giró con el grupo PMS; se enfocó en tags y throw ups antes de retirarse y luego regresar por su pasión por pintar.	Comenzó en 2000 con tags, convirtió el graffiti en su estilo de vida, enseñó de joven, fundó la tienda Mana ha en Medellín, se formó como tatuador y luego regresó al graffiti por su pasión por pintar.	Comenzó como un gusto particular hace 8 años más o menos, completamente direccionada hacia el graffiti en su mayoría "vandal"
¿Cuál es la diferencia entre Graffiti, pintura mural y arte urbano?	Graffiti	Algo que no pide permiso, compuesto por lettering caracteres y motivos.	Se centra en las letras, con diversos estilos como throw up, tags, wild style y quick piece, a veces integrando caligrafía, personajes o símbolos.	Es principalmente caligrafía urbana, con estilos, terminaciones y colores específicos propios del graffiti.	Es el uso del aerosol en la ciudad para explorar letras mediante formas y colores, inmediato el espacio urbano con throw ups, quick pieces y técnicas diversas.	El graffiti se centra en letras con aerosol. Es lo más artístico del vandalismo y lo más valioso del arte.	
	Pintura Mural	El muralismo es planificado y autorizado.	Es más conceptual, expresando ideas mediante retratos, situaciones o escenas, generalmente con técnicas de pincel.	El muralismo es más conceptual y gráfico, integrando personajes, rostros y fondos.	Una propuesta conceptual ejecutada o con la técnica de aerosol o con pincel o brocha.	La pintura mural crea obras gráficas e ilustrativas sin necesidad de letras.	
	Arte Urbano	El arte urbano es eso que uno pinta y pide permiso.	Es un término que fusiona graffiti y muralismo, usando elementos de la calle para contar historias personales o colectivas.	Incluye expresiones como muralismo, cartelismo, pegatinas, danza, teatro callejero o performance, siempre en espacios públicos.	Es todo lo que se ve en la ciudad - pegatinas, afiches, stencil - , interviniendo el espacio urbano con ideas y creatividad.	El arte urbano abarca intervenciones en la calle usando cualquier superficie para comunicar un mensaje artístico.	
¿Cuáles técnicas para la creación de Graffiti conoces?		El Graffiti notiene técnicas, su propia técnica es con el aerosol. Pero reconoce el wild style, throw up y quick piece.	Destaca el tag como base, el can control (manejo del aerosol) y la estructura de las letras, evitando que pierda sentido.	Menciona tagging (con decoraciones), bubble style, block letter, quick piece/burner, master piece, y estilos complejos como wild style y semi wild style.	Ordena la progresión: tag - throw up - semi-wild style - 3D - master piece, combinando agilidad, color, geometría, perspectiva y técnicas avanzadas.	la creación de letras con volumen (3D), incluyendo estilos como tag throw up, quick y wild considera que lo más importante es un buen tag con letras proporcionadas que reflejen fuerza y espíritu salvaje del graffiti.	Conoce las técnicas básicas y la importancia del tag, aunque puede mejorar sus habilidades; prefiere un estilo "bubble letter desprecionado" que llama "graffiti chatarra".
¿Cómo usas tu pseudónimo?		N/A	Surge de su nombre 'Yee', evolucionando de "Yee" a "Yee" y luego se agregó "Yee sum" para reflejar madurez y plenitud creativa.	Combina "Pac", que simboliza impacto y "Dunga" un apodo universitario que representa su historia personal y artística.	Nació como esa analogía de aprender viendo.	Representa su niñez en Venezuela y para confundir con dar una ubicación exacta.	Pinta bajo el pseudónimo "Dues", derivado de "Queen" e inspirado en "Haley Quinn".
¿Qué pinturas, aerosoles y boquillas le recomendarías a un principiante?		Pinturo para pintura y Montana para aerosol.	Aerosoles: Montana, Amen, Bulldozer. Razza, Boquillas skinny por su detalle, New York y la Astro fat cap para refines grandes.	Recomienda empezar con aerosoles Pinturo, luego avanzar a Montana de alta baja presión, Boquillas: Favorita, Yellow Cap para refines grandes sugiere Astro Fat Cap, y como estándar de uso Montana 94.	Aerosoles: Montana 94 para principiantes y usar cosas boquillas, destacando la Level 1 para todo tipo de trabajo también menciona Skinny Banana, N° Cap, Transversal y fat cap.	Recomendaría la boquilla skinny banana y los aerosoles Bulldog que son los que ella más utiliza.	
¿Cuáles son los referentes del Graffiti más importantes para ti?		Saco y worm	Pac Dunga, Fatcietey FateOne	Graffiteros serenos y los que mantienen esa esencia. Daim, edmun que trabajan tridimensional	Daim que es un artista de 3D referente para todo el mundo. Peña artista de 3D. Does	Murallas Int Castro Aryz Betin Graffiti Mendo 32 Canser graffiti tags Creer.msk	Error de Bogotá, Necias Crew Medellín
Define tu estilo propio.		N/A		Su estilo integra el personaje Skull Boy, colores e iconografía que representan emociones o conceptos como dolor, protesta y felicidad, con armonías análogas y proyecta tridimensional.	Su estilo es orgánico, tipo organo, destacando la precisión en las líneas.		graffiti chatarra, colorísticamente (choneo)

Nota. Elaboración propia en Microsoft Excel (2025).

En cuanto a las trayectorias personales, todos los entrevistados coincidieron en haber iniciado su acercamiento al Graffiti desde edades tempranas, motivados por la curiosidad y la

necesidad de expresión. Algunos, como Ocampo y Pac Dunga, mencionaron una evolución desde el dibujo hacia el muralismo y la gestión comunitaria; Yee y Quin lo asociaron a la cultura hip-hop y al descubrimiento personal; mientras que Eyes y Shamo destacaron la disciplina técnica adquirida con los años. A pesar de las diferencias, todos coinciden en entender el Graffiti como un proceso de aprendizaje constante que combina experiencia callejera con formación autodidacta.

Respecto a la diferencia entre Graffiti, pintura mural y arte urbano, se identificó una clara congruencia conceptual. La mayoría asocia el Graffiti con el uso de letras, la espontaneidad y el carácter no institucional, mientras que la pintura mural se percibe como una práctica planificada y autorizada. Para Ocampo y Shamo, el Graffiti “no pide permiso”, mientras que Pac Dunga y Yee consideran el muralismo como una forma más conceptual y estética. Ambos lenguajes, sin embargo, conviven bajo el mismo paraguas del arte urbano.

En relación con las técnicas, existe consenso en que el *tag* o firma personal constituye la base fundamental del Graffiti. Yee, Pac Dunga, Shamo y Eyes coincidieron en que dominar la firma y controlar el movimiento del aerosol son los primeros pasos para avanzar hacia estilos más complejos, como el *throw up* o el *wild style*. Este hallazgo confirma que el *tag* es el punto de partida técnico y simbólico de todo escritor, al concentrar los principios esenciales de proporción, fluidez y estilo. La práctica constante de la firma fortalece la precisión del trazo y define la identidad visual del artista, actuando como puente entre la escritura básica y la creación de piezas más elaboradas y conscientes.

En cuanto al uso de materiales, los entrevistados recomendaron marcas específicas de aerosoles como *Montana* y *Pintuco*, además de la importancia de elegir las boquillas adecuadas según el efecto deseado. Esta coincidencia refleja una conciencia técnica compartida y evidencia la profesionalización del Graffiti como disciplina.

Sobre los pseudónimos, se evidenció un contraste en su procedencia y significado. Yee lo asocia a su nombre real, Shamo lo vincula con su infancia en Venezuela y Quin lo deriva de un personaje de caricatura favorito. Algunos lo eligen como símbolo de identidad, otros como forma de anonimato o estrategia artística. Esta diversidad demuestra que el pseudónimo depende de la historia y el entorno de cada escritor, reafirmando el carácter personal y contextual del Graffiti.

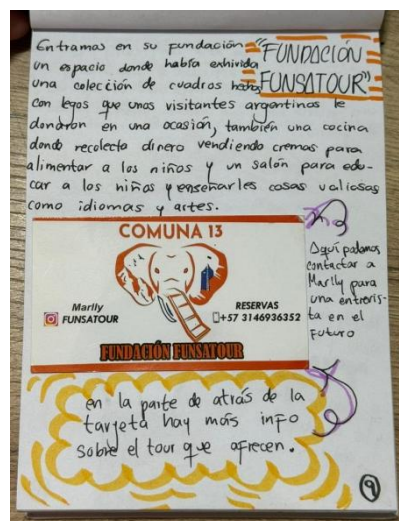
Asimismo, la participación en los eventos organizados por los propios actores del gremio permitió reconocer el papel determinante del aprendizaje colectivo dentro de la comunidad de escritores. Estos encuentros, talleres y espacios urbanos funcionan como escenarios de intercambio de saberes, donde los artistas comparten experiencias, técnicas y perspectivas, fortaleciendo tanto su identidad individual como la colectiva. En estos espacios se transmiten conocimientos que difícilmente aparecerían en contextos académicos o formales, pues allí se comparten las reglas implícitas y las “normas no escritas” que rigen la práctica del Graffiti en el espacio público. Este hallazgo reafirmó que el proyecto final debía socializarse precisamente en escenarios comunitarios, pues se trata de una iniciativa creada desde la experiencia colectiva para la comunidad.

Durante estos eventos y actividades en los que se participó activamente, se comprendió un aspecto esencial: la importancia de la interacción en todo proceso artístico. Para los escritores de Graffiti, el acto de crear siempre implica un intercambio, un espacio para experimentar y expresarse. Esta comprensión inspiró la decisión de que el producto final, el *fanzine*, tuviera también un componente interactivo, que invitara a la participación activa de los lectores.

A su vez, la observación del contexto urbano reveló que, en muchos barrios, los espacios culturales y las intervenciones artísticas se han convertido en oportunidades de vida para las juventudes. Proyectos como *Escrito en la calle* pueden contribuir a fortalecer estos procesos, ya que proporcionan conocimientos técnicos y conceptuales que ayudan a los jóvenes a construir proyectos de vida a partir del arte, rompiendo barreras socioculturales y fomentando la creación como alternativa de futuro.

Figura 34.

Página del diario de campo de la investigación.



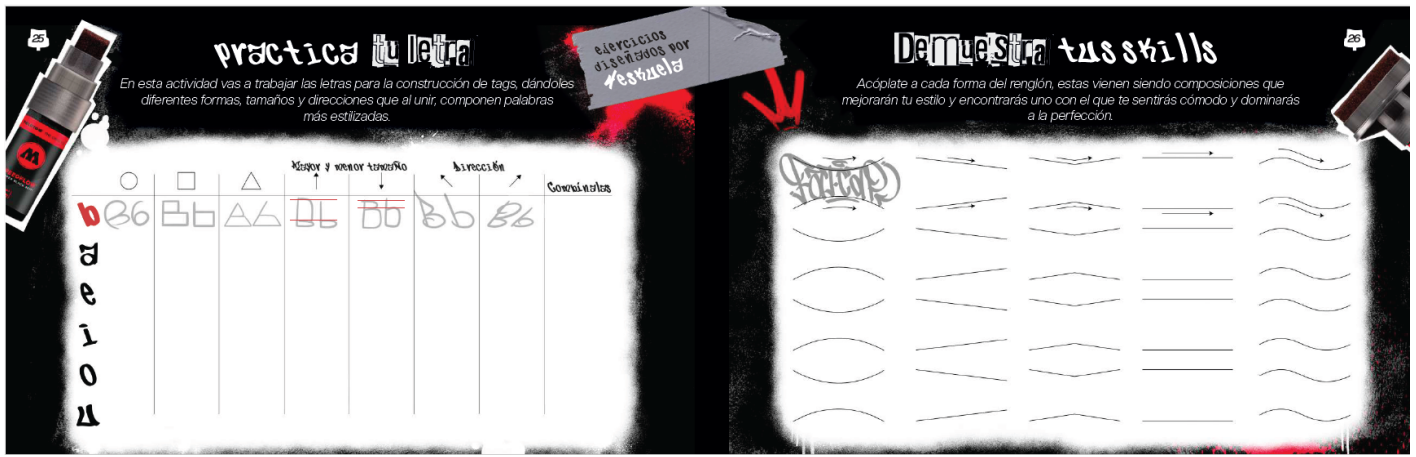
Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

Por último, se presentó la pieza editorial final, desarrollada en formato de *fanzine* y concebida como una propuesta de exploración para principiantes. El contenido se centra en el concepto de *skills* o destrezas, abordando los fundamentos ausentes en la formación inicial de los escritores: anatomía de la letra, teoría del color y composición. Cada sección ofrece herramientas para aplicar principios de forma, color, estructura y trazo, acompañadas de ejemplos reales y espacios de práctica. Además, se incluyó una edición de stickers representativos del proyecto, como parte de las dinámicas de trueque propias del gremio, lo que generó interés temprano y facilitó la difusión del *fanzine* dentro de la comunidad.

Figura 35.

Páginas internas del fanzine “Escrito en la calle”.





Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

Figura 36.

Stickers representativos del proyecto.



Fuente: Fotografía propia, autores del proyecto (2025).

La retroalimentación recibida al momento de mostrar el producto final a la comunidad, fue una manifestación de que es una pieza editorial valiosa, ya que aborda un tema ampliamente comentado dentro de la comunidad, pero poco documentado o desarrollado de manera formal. Destacaron, además, la importancia del fanzine para el fortalecimiento cultural del gremio y

sugirió que, a futuro, podría evolucionar hasta convertirse en una revista con publicaciones semestrales.

Como resultado de nuestra investigación y del proceso de divulgación del proyecto, se nos hizo un reconocimiento en un blog llamado “*Utopías y Heterotopías Urbanas*” lo cual nos resultó muy alentador, pues confirmó que *Escrito en la calle* es un proyecto pertinente y con propósito dentro del ámbito del Graffiti y el arte urbano. Asimismo, comprendimos que este tipo de productos son escasos en los espacios de investigación vinculados a la escritura del Graffiti, por lo que representan un paso significativo hacia la implementación de nuevas técnicas y conceptos para las personas que comienzan a explorar este campo creativo.

Discusión

Uno de los principales aprendizajes que surgió durante el desarrollo del proyecto fue comprender la complejidad del contexto social del Graffiti y de las comunidades que lo practican. Desde el inicio se tuvo claridad sobre la dificultad que implicaba acercarse a este gremio, pues se trata de una comunidad con posturas radicales, fuertemente protegida por códigos internos y poco dispuesta a compartir información con fines académicos. En ese sentido, se confirma que cualquier investigación que busque aproximarse al arte urbano debe considerar la necesidad de una mediación o contacto previo con un miembro del gremio, alguien que actúe como enlace de confianza y facilite la entrada al entorno, ya que el reconocimiento mutuo es la base de la interacción con los escritores urbanos.

Durante el proceso de campo se evidenció que la percepción del Graffiti varía significativamente según el contexto socioeconómico y territorial. Para muchos jóvenes de sectores populares, esta práctica representa una forma de expresión contestataria y de apropiación del espacio público, una manera de visibilizar su identidad y reclamar presencia en una ciudad que históricamente ha silenciado sus voces. Por el contrario, en contextos de estratos más altos, el Graffiti se asume con frecuencia como una práctica más estética o recreativa, desvinculada de la carga social o política que conserva en los barrios periféricos. Esta diferencia de percepción incide directamente en la forma en que los jóvenes se relacionan con la práctica y con la posibilidad de recibir formación académica al respecto.

En este sentido, muchos escritores provenientes de sectores populares muestran cierta resistencia frente a las iniciativas institucionales o académicas que buscan enseñar o documentar el Graffiti. Tal actitud se relaciona con una desconfianza histórica hacia la academia, percibida como un espacio que rara vez ha reconocido o legitimado las expresiones culturales de la calle. Sin embargo, el trabajo realizado permitió evidenciar que, con el tiempo, estos prejuicios se transforman cuando las comunidades perciben que el conocimiento que se comparte no busca imponer una visión externa, sino dialogar con su experiencia. Esta apertura reafirma un principio central de la cultura Hip Hop: el intercambio de saberes como acto de comunidad y crecimiento colectivo.

Un hallazgo significativo fue que, contrario a lo esperado, los mayores niveles de apoyo y participación provinieron de escritores con más trayectoria, y no de los más jóvenes. Los escritores experimentados mostraron una disposición genuina hacia el proyecto, reconociendo en él una oportunidad para preservar la memoria del Graffiti y legitimar su valor artístico y social. Muchos de ellos se sintieron reflejados en la propuesta, al identificarla como una herramienta que reivindica su historia y la proyecta hacia nuevas generaciones. Esta respuesta revela un cambio generacional importante: los escritores más antiguos han desarrollado una visión más madura y reflexiva del Graffiti, viéndolo como una práctica legítima dentro del arte urbano y no solo como un acto de rebeldía.

Por otro lado, se constató que los espacios de enseñanza —como colectivos, escuelas y talleres de arte urbano— se han convertido en plataformas esenciales para la transmisión de conocimiento y la desestigmatización del Graffiti. Estos lugares imparten saberes de manera

práctica y vivencial, fomentando el aprendizaje a través de la experimentación. Allí, incluso los padres de familia participan y reconocen esta práctica como una forma válida de expresión artística y construcción personal. Este fenómeno resulta clave, ya que permite que las nuevas generaciones crezcan con una concepción distinta del Graffiti, no como una práctica clandestina, sino como una herramienta creativa que puede abrir oportunidades personales y profesionales.

En el marco de estas experiencias, se reafirma que el estudio del Graffiti requiere un enfoque sensible, participativo y contextualizado, que reconozca las particularidades culturales y emocionales de quienes lo practican. Investigar esta práctica implica adentrarse en sus códigos, jerarquías y lenguajes propios, más allá de su representación visual. De ahí que los futuros trabajos sobre el tema deban priorizar metodologías basadas en la etnografía, la observación participante y el trabajo colaborativo, evitando imponer categorías ajenas a su realidad.

Finalmente, el reconocimiento del Graffiti como un lenguaje que articula identidad, técnica y cultura abre múltiples caminos para investigaciones futuras, especialmente en torno a su potencial educativo, su relación con el espacio público y su capacidad para transformar imaginarios urbanos. Consolidar estos estudios contribuirá a revalorizar la cultura Hip Hop como un movimiento de creación, resistencia y construcción colectiva, en el que el Graffiti continúa siendo una de sus manifestaciones más potentes y representativas.

Conclusiones

El desarrollo del proyecto permitió comprender la complejidad de abordar el Graffiti como objeto de estudio y práctica cultural. Desde el inicio, uno de los principales desafíos fue establecer contacto con la comunidad de escritores, caracterizada por su reserva y desconfianza frente a los espacios académicos. Este aspecto, lejos de ser una dificultad menor, reafirmó la necesidad de que toda investigación sobre el Graffiti parta de la empatía y el respeto por sus dinámicas internas, reconociendo que solo a través de la confianza y la mediación de actores pertenecientes al gremio es posible acceder a su conocimiento genuino.

El proceso evidenció que muchas personas se inician en el mundo del Graffiti sin conocer sus bases teóricas ni técnicas, lo que limita el desarrollo de una práctica más consciente y estructurada. En este sentido, el proyecto demostró la importancia de generar herramientas pedagógicas y de divulgación que contribuyan a fortalecer la formación artística y conceptual desde etapas tempranas.

En el contexto del trabajo de campo, el grupo focal realizado en 4Eskuela permitió observar las particularidades del gremio: aunque al inicio hubo poca participación por la reserva de los asistentes, este tipo de espacios demostraron ser efectivos para la retroalimentación, especialmente cuando se realizan en ambientes cotidianos y de confianza. Por otro lado, las entrevistas y la observación participante se consolidaron como métodos más eficaces para la

recolección de información, al facilitar una interacción directa y respetuosa con los escritores de Graffiti.

A lo largo del proceso, se notó que la percepción de la comunidad cambió de forma significativa. En un principio, el proyecto fue recibido con cierto escepticismo; sin embargo, cuando el producto editorial se materializó, los mismos escritores mostraron interés y disposición a participar, reconociendo en el *fanzine* una propuesta pertinente y representativa. Esto demostró que la validación dentro del gremio depende más de la acción tangible y los resultados visibles que del discurso académico, lo cual reafirma la naturaleza práctica del Graffiti como cultura.

A pesar del crecimiento del Graffiti en Medellín, se identificó la falta de proyectos de investigación, memoria y divulgación que documenten su evolución y su impacto en la transformación urbana. En este sentido, *Escrito en la calle* se convierte en un aporte significativo al registro, reflexión y enseñanza del Graffiti local, al ofrecer un producto editorial accesible que combina teoría, técnica y experiencia desde una mirada cercana a la comunidad. El *fanzine*, además, logró trascender el ámbito investigativo y despertar interés en espacios culturales más amplios. Su diseño atractivo, lenguaje visual y carácter interactivo favorecieron su recepción tanto dentro del gremio como en el público general, al punto de alcanzar niveles de comercialización y reconocimiento. Incluso, el interés manifestado por curadores de la Bienal de Arte de Medellín evidencia que este tipo de proyectos editoriales de base comunitaria poseen el potencial de participar en circuitos culturales de alto nivel, a pesar de las dificultades de acceso y visibilidad que aún existen.

Durante los recorridos urbanos y el diálogo con colectivos y fundaciones, se identificó el papel del Graffiti como herramienta educativa y de transformación social para las nuevas generaciones. Niños y jóvenes de barrios populares encuentran en el arte una alternativa frente a la violencia y un medio para construir su identidad y su futuro. Este hallazgo resalta la capacidad del arte urbano para transformar realidades y fortalecer procesos de desarrollo humano desde la creatividad.

Por otro lado, el análisis de espacios como el “Graffitour” de la Comuna 13 reveló confusiones conceptuales persistentes entre el Graffiti y la pintura mural. Gran parte de las obras mostradas en este circuito corresponden a murales y no a Graffiti en sentido estricto, lo que demuestra una apropiación turística del arte urbano basada en una idea errónea. Esto evidencia la necesidad de promover procesos educativos y críticos que distingan las diferentes expresiones del arte urbano, evitando que la comercialización tergiverse su sentido original.

Asimismo, se constató que los escritores con mayor trayectoria poseen una visión más madura y profesional del Graffiti, reconociendo su potencial artístico y social más allá del estigma de vandalismo, sin dejar de lado la esencia pura del Graffiti. Esta conciencia emergente impulsa la profesionalización y legitimación de esta práctica como disciplina, aportando a su consolidación dentro de los circuitos culturales contemporáneos.

En conjunto, los resultados y experiencias derivadas del proyecto demuestran que *Escrito en la calle* no solo cumplió su propósito formativo, sino que también se posiciona como una

contribución significativa a la memoria cultural y al estudio del Graffiti en Medellín, uniendo la investigación académica con la voz auténtica de la calle.

Finalmente, es importante reconocer que el Graffiti es una práctica con una larga historia y múltiples interpretaciones, cuya esencia varía según el contexto, la intención y la identidad de quien la ejerce. Por ello, resulta imposible encasillarlo en una única forma de expresión: el Graffiti es al mismo tiempo arte, protesta, identidad y memoria, un lenguaje cambiante que continuará transformándose junto con las ciudades y las comunidades que lo crean.

Referencias

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2024, agosto 31). *Día del arte urbano: sábado 31 de agosto 2024, conmemoración en Bogotá*. Alcaldía Mayor de Bogotá. <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/cultura-recreacion-y-deporte/dia-del-arte-urbano-sabado-31-de-agosto-2024-conmemoracion-en-bogota>
- Andron, S. (2023). *Urban surfaces, graffiti, and the right to the city* (1.ª ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003456070>
- Araya López, A. (2017). Perspectivas sobre el graffiti latinoamericano: Espacio público, juventud urbana y medios de comunicación. *Controversias y Conurrencias Latinoamericanas*, 9(14), 51–60. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=588666484008>
- Art Crimes. (s. f.). *Glosario de graffiti*. Graffiti.org. https://www.graffiti.org/faq/graffiti_glossary_es.html
- Cianciolo Cosentino, G. (2023). The skin of the city: Graffiti and patina / La piel de la ciudad: Graffiti y pátina. *Artigrama*, (38), 51–68. <https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/artigrama/article/view/10756/8933>
- DeNotto, M. (2014). Street art and graffiti: Resources for online study. *College & Research Libraries News*, 75(4), 208–211. <https://doi.org/10.5860/crln.75.4.9109>
- Espacio Público. (2012). *Espacio público* (1.ª ed.). Medellín, Colombia.

Fiume, G. (2023). Las cárceles del Steri de Palermo: Investigación y musealización. *Artigrama*, (38), 95–116. https://doi.org/10.26754/ojs_artigrama/artigrama.20233810758

González, J. (2021). La ciudad en el arte contemporáneo. *Ideas en la Historia*, (22).
<https://journals.openedition.org/ideas/10789>

Graffiti para Negocios. (2024, enero 10). *Graffitis de moda en 2024*. Graffiti para Negocios.
<https://graffitiparanegocios.com/novedades/graffitis-de-moda-en-2024/>

Husselman, T.–A., Filho, E., Zugic, L., Threadgold, E., & Ball, L. (2024). Stimulus complexity can enhance art appreciation: Phenomenological and psychophysiological evidence for the pleasure-interest model of aesthetic liking. *Journal of Intelligence*, 12(4), 42.
<https://doi.org/10.3390/jintelligence12040042>

Kruzhkova, O. V., Babikova, M. R., & Robin, S. D. (2024). Características de las percepciones de los estudiantes sobre el graffiti urbano con un importante potencial educativo. *Educación y Ciencia*, 26(6), 68–94. <https://doi.org/10.17853/1994-5639-2024-6-68-94>

Lara Chávez, N. L. (2024). Construyendo mundos: Religiosidad y cultura Hip Hop en México. *Acta Sociológica*, (92), 183–206.
<https://revistas.unam.mx/index.php/ras/article/view/87737>

Lozano López, J. C. (2023). Historias sobre muros: Grafitos, graffitis, espacios de reclusión y espacio público. *Artigrama*, (38), 27–49.
<https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/artigrama/article/view/10755/8932>

Muñoz, H. A. (2015). Ambientalismo artístico: El viaje a la capital. *Espacio Público*, (5), 6.

Olivar, M. (1970). *Cien obras maestras de la pintura*. Editorial Salvat.

Paul, J. (2013). *Love and hate on the walls of Pompeii* [Transcripción]. The Open University.

https://www.open.edu/openlearn/pluginfile.php/3269067/tool_ocwmanage/article/2/Transcript%20-%20Love%20and%20hate%20on%20the%20walls%20of%20pompeii.pdf

Ríos López, L., & Jiménez Durango, V. H. (2017). *Barrio graffiti: Narrativas del presente, fotografía documental, prácticas visuales, otras escrituras*. Alcaldía de Medellín.

Urban Roosters. (2020, junio 5). *¿Cuál es el origen del graffiti?* Urban Roosters News.

<https://urbanroosters.news/cual-es-el-origen-del-graffiti/>

Úsuga Samudio, L. M. (2015). AKADEMÍA: Las galerías de arte urbano gráfico. *Espacio Público*, (5), 4-5.

Wake Up. (2015). *Wake Up: La industria alrededor del graffiti*. *Espacio Público*, (5), 10-11.

Wilhide, E. (2010). *Cómo diseñar un tipo*. Octopus Publishing Group / The Design Museum.

Zeegen, L. (2006). *Principios de ilustración : cómo generar ideas, interpretar un brief y promocionarse – análisis de la teoría, la realidad y la profesión en el mundo de la ilustración* (1ª ed.). Editorial Gustavo Gili.

Anexos

Con el propósito de complementar la información presentada en el desarrollo del proyecto, se incluyen a continuación los anexos correspondientes. Estos materiales reúnen los instrumentos de recolección de información, registros fotográficos de campo, así como imágenes del proceso de diseño y materialización del producto editorial. Cada anexo aporta evidencia visual y documental que respalda los resultados y las conclusiones de la investigación, contribuyendo a una comprensión más amplia del proceso creativo y del contexto sociocultural en el que se desarrolló el proyecto.

En el siguiente link encontrará la carpeta de drive con todo el material audiovisual que soporta el apartado de anexos:

https://drive.google.com/drive/folders/1gmoa3eY_OkSo8Lp1PcqygRtoIvs9sYC7?usp=drive_link